

Mesa Mujeres Rurales



MESA DE MUJERES RURALES:

UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

ÍNDICE



INTRODUCCIÓN	5
PRÓLOGO	6
1 MARCO TEÓRICO	7
1.1 Pobreza Multidimensional	
1.2 Nueva Ruralidad	8
1.3 Políticas Públicas y Participación Ciudadana	9
1.4 Modelo de Gestión Organizacional	11
1.5 Gestión de Redes	12
1.6 Género, Mujer Rural y Trabajo	13
1.7 Caracterización de las Mujeres Rurales Indígenas y No Indígenas	17
2. RECONSTRUYENDO NUESTRA MEMORIA HISTÓRICA	19
2.1 Qué pasaba en el mundo y en Chile cuando surge la Mesa	20
a. Contexto socioeconómico	
b. Desvalorización del Trabajo de las Mujeres Rurales	22
2.2 Escribiendo Nuestra Historia desde sus Orígenes Hasta Hoy	24
3 COMO NOS ORGANIZAMOS EN LA ACTUALIDAD	52
3.1 Modelo de Gestión Interna	
3.2 Nuestro Modelo de Gestión Externa en Redes	54

4 LOGROS Y APRENDIZAJES	57
4.1 Recuperando el Liderazgo Femenino	
a. Fortaleciendo la Autoestima de la Mujer Rural	
b. Valorización del Trabajo Productivo y Comercial de la Mujer Rural	58
4.2 El Tránsito hacia un Modelo de Gestión Democrático	59
a. Modelo Democrático de Gestión Interna	
b. La Agroecología como base para nuestro desarrollo productivo y comercial	61
c. Agentes activas en las Economías Locales	62
d. Gestión en red con lo público y lo privado	63
e. Aprender a Trabajar en Equipo	64
f. Valorizar Nuestras Culturas Campesina y Mapuche	
4.3 Posicionamiento Social y Político a Nivel Local y Regional	65
a. Las Mujeres Rurales como Referentes Locales	
b. Visibilización y Posicionamiento de las Mesas Comunales y Regional	66
c. Incidencia en Programas y Políticas públicas	67
5. LOS DESAFIOS DE LA MESA DE MUJERES RURALES	70
BIBLIOGRAFÍA	72

INTRODUCCIÓN



Las Mesas de Mujeres Rurales nacen a nivel nacional el año 2000, como una iniciativa impulsada por el entonces Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), hoy Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género, en adelante SERNAMEG, y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El acuerdo formal entre ambas instituciones se concreta el año 2001, a través del lanzamiento oficial del proyecto *“Mesa de Trabajo Mujer Rural: una experiencia de participación y coordinación entre el Estado y la Sociedad Civil”, que buscaba favorecer la participación e incidencia de las mujeres rurales en las políticas públicas tanto a nivel nacional como regional (SERNAM-FAO, 2002: 133). Ese mismo año -2001- se llevan a cabo los primeros impulsos para el levantamiento de la Mesa Regional en La Araucanía con el apoyo del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP).*

El presente informe, financiado por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, mediante el Fondo “CHILE DE TODAS Y TODOS – ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS - 2018”, presenta una experiencia de empoderamiento sociopolítico de mujeres rurales en la Región de La Araucanía. El objetivo de esta sistematización fue *“Sistematizar la experiencia de la Mesa de Mujeres Rurales, desde su modelo de gestión organizacional basado en la participación ciudadana, descentralización y gestión en redes, y el impacto que ha generado en su posicionamiento socio-político en el escenario público de la Región de La Araucanía”.*

El proceso de recolección de la información para la sistematización de la experiencia se llevó a cabo entre los meses de enero a mayo de 2019, con la participación de las 26 Mesas Comunales de Mujeres Rurales, en el cual participaron un total de 253 socias, sumado a un taller dirigentas históricas de la Mesa Regional en donde participaron 13 representantes de sus directorios desde el año 2001 al año 2018.

El principal interés de esta sistematización es poner en valor y difundir el trabajo de la Mesa de Mujeres Rurales a nivel regional y nacional, en tanto que el presente año (2019) cumple 18 años de existencia, constituyéndose en un ejemplo de participación ciudadana, gestión organizacional, empoderamiento local y desarrollo sustentable con identidad, necesario de ser conocido por otras organizaciones en el marco de un proceso de empoderamiento sociopolítico de mujeres rurales en la Región de La Araucanía.



PRÓLOGO



Después de 18 años de historia, queremos compartir este texto como recordatorio, a las futuras generaciones de la Mesa Regional de Mujeres Rurales de La Araucanía como también a otras organizaciones de mujeres que pudiesen leerlo, de todos los sacrificios realizados por quienes nos han precedido en los esfuerzos por visibilizar el trabajo de las mujeres rurales campesinas y mapuche de nuestra región.

Para nosotras esto es muy significativo, puesto que nos permite coronar el trabajo realizado por nuestras líderes y asociadas, tanto de aquellas que ya han pasado como también de quienes aún nos encontramos trabajando en nuestros respectivos cargos, en el proceso de recuperación de nuestros derechos como mujeres rurales, tanto al interior de nuestras propias familias, como de las comunas y la región.

Durante estos años hemos reivindicado la huerta y su biodiversidad como un espacio de la mujer; visibilizado los oficios tradicionales en manos de mujeres cuyos saberes, preservan su cultura; nos convertimos en protagonistas y referentes de las economías locales, participando en instancias de comercialización e intercambio; hemos puesto en valor nuestro patrimonio material e inmaterial; todo ello con el único fin de sacar adelante a nuestras familias, ganándonos el sustento de forma consciente, organizada y sustentable.

Ha costado mucho que el Estado nos escuche, para seguir desarrollándonos bajo nuestras propias visiones y convicciones; privilegiando siempre el fortalecer nuestro rol de mujer, nuestro espacio familiar y territorial, con una voz fuerte y clara, pero abierta al diálogo. Hoy eso ha ido cambiando, agradecemos a INDAP que nos ha apoyado desde nuestros inicios en este proceso de crecimiento y de visibilización; a CONADI, SERNAMEG, PRODEMU, y todos aquellos que a lo largo de la historia de la Mesa se han interesado por apoyar nuestras iniciativas.

Agradecemos el tiempo dedicado a la profesional Sandra Parra Riquelme y a las decenas de mujeres que han sido parte de nuestra historia. Esperamos que este texto les sirva como herramienta para reconocer su propia voz, para aprender acerca de cómo empoderarnos y visibilizarnos, de cómo lograr un desarrollo sustentable. La participación de todas ustedes es el camino para seguir creciendo como mujeres rurales campesinas y mapuche, avanzando hacia la construcción del Kúme Mongen o Buen Vivir.



Directorio
Mesa Regional Mujeres Rurales de La Araucanía



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



1 MARCO TEÓRICO

• 1.1 Pobreza Multidimensional

Tradicionalmente, la pobreza en Chile ha sido medida de acuerdo con los ingresos por persona, estableciendo una línea de pobreza que sólo contempla el acceso de los hogares a la adquisición de bienes y servicios. Si bien, la pobreza según ingresos es un indicador relevante, existe un consenso en el mundo político y académico en que esa medición se ha vuelto insuficiente, puesto que existen más dimensiones que intervienen en el fenómeno de la pobreza que solo la observación de los ingresos no es capaz de mostrar.

Debido a lo anterior, el año 2012 se inicia el diseño de una nueva forma de medición para poder estudiarla de manera más precisa y multidimensional. Los años 2014 y 2016 se evaluaron e incorporaron cambios significativos para mejorar la medición, facilitando una

herramienta de diagnóstico que permite abordar la pobreza en todas sus formas.

La incorporación multidimensional en la medición de pobreza implica reconocer que, además de la falta de ingresos, la pobreza también se expresa en diversas carencias fundamentales del bienestar. Luego el 2016 se consideran indicadores de carencias relacionadas a las redes sociales de apoyos dispuestos por los hogares y su entorno. Se destaca entonces la dimensión de “redes y cohesión social”, más la ampliación de la dimensión de vivienda a concepto de “vivienda y entorno”. Dicho lo anterior la medida de pobreza multidimensional pasa a tener 5 dimensiones (Educación, Salud, Trabajo y Seguridad Social, Vivienda y Entorno, Redes y Cohesión Social).



● 1.2 Nueva Ruralidad

Entre los años 80's y 90's emerge una nueva estrategia de desarrollo marcada por la industrialización, sustituyendo las importaciones por el fomento del comercio exterior, aproximando al sector agrícola a los mercados globales, generando una reestructuración de la sociedad y de las economías rurales Latinoamericanas. Las estrategias de desarrollo pasaron de ser impulsadas por los Estados a una neoliberal impulsada por el mercado, dando paso a lo que se denomina actualmente como "nueva ruralidad" (Kay, 2009).

Las transformaciones que traen consigo los procesos de modernización y globalización en las zonas rurales encuentran sus principales expresiones en la industrialización y reorientación productiva, el incremento de economías

no tradicionales y el trabajo asalariado, el ingreso de la mujer al mundo laboral y la complementariedad con lo urbano (Ascorra, 2012; Berdegú, 2000; Castro, 2012; Dirven, 2011).

Hablar de nueva ruralidad implica identificar nuevas formas de trabajo, nuevas formas de relacionarse, tanto entre habitantes rurales, como de éstos con su entorno, nuevas subjetividades, nuevos satisfactores, nuevos conflictos y nuevas estrategias de los propios habitantes rurales para adaptarse y/o enfrentar las nuevas condiciones de la ruralidad (Fundación Superación de la Pobreza, 2017). Las transformaciones de la ruralidad han impactado en la realidad social y las dinámicas territoriales, a través del incremento de la migración juvenil, cambios en las estructuras económicas familiares y la feminización y flexibilización del trabajo (Ascorra, 2012).

Según plantea Kay (2009), los autores alineados con el concepto de nueva ruralidad destacan diversos aspectos de las transformaciones rurales, tales como: "la creciente diversificación de las actividades rurales y la importancia de los empleos e ingresos no agrícolas en las estrategias de sustento de los campesinos y de los trabajadores agrícolas" (Kay, 2009:613). Otra contribución del concepto se expresa en el reconocimiento de la integración de comunidades rurales en los mercados, más allá de la agricultura de subsistencia.





Esta nueva mirada reconoce que “los campesinos” desarrollan múltiples actividades de tipo agrícolas y no agrícolas, dentro y fuera de la granja. Es decir que los y las campesinos y campesinas participan en varios mercados, estableciendo diversas interacciones con las zonas urbanas. El cambio y variedad de estas prácticas no son sólo parte del ámbito económico, sino que también contiene cambios sociales, abriendo paso a nuevas relaciones, nuevos actores e incluso surgimiento de movimientos sociales (Kay, 2009).

De la diversidad de miradas del concepto de nueva ruralidad, Kay (2009), sostiene cuatro aspectos principales de cambio en la ruralidad Latinoamericana: i) giro de las actividades rurales más allá de las granjas; ii) creciente flexibilización y feminización del trabajo rural; iii) mayores interacciones del ámbito rural con lo urbano, iv) creciente migración internacional y de las remesas de fondos.

● 1.3 Políticas Públicas y Participación Ciudadana

Una política pública “...se presenta como un programa de acción gubernamental en un sector de la sociedad o en un espacio geográfico” (Meny Y & Thoenig J, 1992). Toda política pública incluye todos los actos, comprometidos o no, de una autoridad frente un problema o un sector relevante de su competencia. Toda política pública encubre una teoría de cambio social, significa que una relación causa-efecto está contenida en las disposiciones que fundamentan la acción pública.

Por su parte, la participación ciudadana hace referencia al involucramiento activo de las ciudadanas y ciudadanos en los diferentes procesos de toma de decisiones públicas, que tienen o tendrán repercusión en sus vidas. En este contexto, la participación determina y favorece el surgimiento de políticas públicas y contribuye a la organización de la sociedad en pro de conseguir la satisfacción de sus necesidades e intereses, de tal modo que esta acción

aumenta el nivel participativo de los habitantes. Es necesaria la existencia de entramados de participación local capaces de articular con la política pública para promover el desarrollo de la mujer rural (FAO, 2002).

Las formas de participación en la sociedad civil no son homogéneas, a diferencia de las formas definidas por el Estado, esto se debe exclusivamente al papel heterogéneo de la sociedad civil. La sociedad no es un todo coherente y homogéneo, está atravesada por diferentes proyectos políticos que buscan organizarla y conducirla, unificándola sólo en situaciones extraordinarias. De la misma forma que la Sociedad Civil es heterogénea también lo es la participación, es por ello que las políticas públicas que “bajan” del Estado, en muchas ocasiones resultan problemáticas y no se adecúan al contexto ni a las necesidades de la comunidad.





Directorio de la Mesa Regional con Ministro Agricultura Antonio Walker, Senadora por La Araucanía Carmen Gloria Aravena y Directora de PRODEMU Marisol Rozas. Mayo 2019

Por su parte, desde “abajo” surgen las demandas de autonomía para la definición de opciones propias de desarrollo, buscando nuevas modalidades de relación con el Estado central para producir el desarrollo demandado. Esta opción encuentra numerosos nudos críticos que abarcan desde la propia heterogeneidad y fragmentación de la sociedad civil hasta las dificultades de reconocer la necesidad de proyectos territoriales propios de desarrollo... (De la Maza, G, 2006).

Como menciona De la Maza: “(...) La profundización de la participación obliga a reflexionar sobre nuevos marcos institucionales que permitan traducir la diversidad organizacional en una efectiva y coherente pluralidad.

En el plano social el desafío es acrecentar la capacidad de concertación entre actores diferentes y establecer puentes que aminoren la fragmentación social y faciliten las acciones colectivas de bien público.



● 1.4 Modelo de Gestión Organizacional



Podemos definir Organización como “...un conjunto de actividades coordinadas de manera consciente y dirigidas hacia un propósito” (Harmon y Mayer, 1999). Para Luhmann (1975), las organizaciones se caracterizan por “la capacidad de condicionar la pertenencia. Para ingresar a una organización como miembro –y para permanecer como tal– una persona debe satisfacer las condiciones establecidas por el sistema organizacional”.

Las organizaciones constituyen un medio por el cual, distintos subsistemas de la sociedad, buscan soluciones a problemas propios de la sociedad moderna (Rodríguez, D, 2008). Son sistemas sociales que pueden condicionar su pertenencia, es decir establecen condiciones para quienes deseen entrar o mantenerse. Dentro de ellas convergen reglamentos y normas que buscan regular el comportamiento de los miembros. Son el resultado de la aplicación de la racionalidad a la actividad social humana. Son sistemas sociales caracterizados por la capacidad de unir a una motivación generalizada (Luhmann 1964, en Rodríguez). Constituyen instrumentos de modificación, cambios, e intentos de planificación de las sociedades (Rodríguez, D, 2016).

La cultura condiciona la estrategia organizacional y determina los elementos principales de su estructura. Brinda identidad y transmite creencias compartidas por los miembros de la organización hacia nuevos participantes. Otorga fuerza y evita cambios bruscos en la misma (Hax y Majluf, 1991, en Rodríguez, 2016).

Entendiendo que el entorno cambia constantemente y la organización como sistema vivo está en permanente adaptación. La observación y/o análisis organizacional no puede ser separado de su entorno, ya que: “No es indiferente el tipo de entorno que rodea a una organización, ni tampoco lo es la forma que adopta la necesaria relación entre la organización y su entorno” (Rodríguez, 2008: 66).

Al momento de reflexionar en torno al modelo de gestión de una organización, es importante tomar en cuenta el contexto previo en donde se gestó la misma. Cobra sentido saber por qué se reunieron, cuáles son las razones por las que la organización se sostiene y cuáles son sus principales características en la actualidad, lo que permite entender el sentido interno de la organización social. En cuanto a los actores externos, que también repercuten en la configuración interna de la estructura organizacional, es importante considerar el componente cultural, y ver cómo este incide. También, las variables ambientales pueden influir en la distribución de poderes, comunicación, motivación, toma de decisiones, entre otras acciones (Rodríguez, D, 2016).

Los aportes de Luhmann han hecho posible comprender la organización como un sistema de decisiones, en el presente estudio entendidas como “gestiones”. Por tanto, la gestión definirá el devenir organizacional, las posibilidades que se abren o se cierran. Por ende, la articulación de la organización con el entorno o ambiente estará definida por la organización en términos de decisión.





● 1.5 Gestión de Redes

El concepto de Red refiere a un sistema de relaciones entre actores que pueden ser instituciones o personas, que se vinculan con otras organizaciones o personas con fines particulares. Esta relación conforma un sistema abierto dinámico que está en constante cambio, motivados por sus integrantes a quienes debiera fortalecer para el logro de una mejor calidad de vida (Morillo de Hidalgo, 2000. Citado en Montero 2006).

Las redes debieran ser representativas de los intereses a los que pretende apoyar, siendo adecuado que sus dirigentes vengan del campo al que se hace referencia. Además, las redes deben ser participativas haciendo posible la intervención de cualquiera de sus integrantes, resguardando el espacio de democracia interna.

Por otra parte, una red debe tener la capacidad dinámica de relacionarse con otros actores sociales, pudiendo ser estos actores otras redes afines a sus objetivos.

Para que el trabajo de una red sea provechoso es importante que procure mantenerse en el tiempo. El logro de cierta estabilidad le permitirá conseguir sus objetivos y consolidar un proceso de trabajo contundente.

Para esto es importante la transparencia y comunicación de la red, haciendo explícitos sus objetivos y actividades; además debe ser flexible adaptándose a los cambios en el tiempo; no ser lucrativa, no buscar intereses personales, sino que buscar satisfacer los objetivos de la comunidad a la que responde y consecuentemente con esto, deben estar “en sintonía” con la comunidad.





La red se constituye como un actor político en la medida que logra canalizar la participación social, respondiendo a las necesidades de sus integrantes, produciendo recursos y/o mejorando su utilización. Además, es relevante su actividad como canalizador de información, pues puede dar a conocer la actividad de sus miembros y/o conectarles con otros actores relevantes para su campo de acción (Montero

● 1.6. Género, Mujer Rural y Trabajo

Cuando hablamos de perspectiva de género, y nos enfocamos en la discriminación que viven las mujeres, estamos reconociendo una subordinación social y política, condicionada por una visión cultural donde se simbolizan las diferencias y se construye culturalmente un conjunto de prácticas, ideas y discursos en las que se desenvuelve la mujer. Esta también se ve enfrentada a la desigualdad social como problema prevaleciente en la práctica de las economías de mercado, en la que los costos sociales más comunes son la discriminación, pobreza, violencia física, emocional y psicológica, inseguridad económica, entre otras.

En la década de los 90', con el retorno a la democracia, se generó un avance más progresivo en los temas considerados importantes para el desarrollo íntegro de la mujer. Entre las prioridades de la estrategia social se encontraban las de crear programas para el desarrollo de sectores pobres y grupos vulnerables, generando capacidades productivas y/o socia-

les, para ello se instalaron servicios públicos especiales para crear y coordinar dichos programas. Se creó el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), CONADI, MIDEPLAN, entre otros. Así se incorporan a las políticas gubernamentales la equidad de género (Faúndez, 1997).

El núcleo central en donde la mujer se relaciona con la sociedad es la propia familia, debido a que esta institución *"sigue siendo el foco social principal de vida cotidiana y de relaciones sociales"* (Astelarra, 1990) siendo la institución social básica por excelencia. Otra connotación que tiene la familia es que *"es una organización social donde existen relaciones de poder, es decir, relaciones políticas, entendidas éstas como la expresión del poder"* (Astelarra, 1990), *he aquí su importancia pues determina la vida de la mujer. Esto se acentúa aún más con la idea de la familia como "una institución social que socializa en la discriminación sexual y que la mantiene, no sólo porque es una institución que legitima el poder masculino, sino porque socializa a niñas y niños en él"* (Astelarra, 1990).



Al acceder al campo laboral la mujer es víctima, inmediatamente, de una desvalorización, debido a que *“enfrenta condiciones desiguales de acceso al trabajo remunerado, entre otros factores, porque las costumbres sociales y pautas culturales determinan que deba destinar gran parte de su tiempo a la realización de actividades no remunerada”* (Selamé, 2004). Lo que genera que la mujer no pueda acceder en plenitud a un trabajo de mayor calidad, pues se subestima su desempeño por su desventaja laboral en relación con el hombre.

Por lo tanto, la brecha en cuanto a inserción laboral entre hombres y mujeres se relaciona directamente con la participación femenina en la economía del cuidado y la carga de trabajo no remunerado dentro de los hogares. Según el análisis de la CASEN 2006- 2015, el 20% de mujeres laboralmente inactivas señalan que, la principal razón para no buscar empleo, se debe a responsabilidades de cuidado hacia otros integrantes del hogar (niños o adultos mayores) o bien, por liderar labores domésticas, a diferencia de los hombres que señalan lo anterior sólo en un 1% de los casos.

Lo anterior se observa más aún en el caso de mujeres rurales, donde para el 2015 un 32,5% de las mujeres económicamente inactivas de zonas rurales, declara serlo principalmente por su dedicación a labores de cuidado o trabajo doméstico (Ministerio de Desarrollo Social, 2017).

Ante lo anterior, y producto de la migración campo-ciudad de las mujeres, muchas veces se han insertado en el comercio informal por medio de la venta de artesanías o productos propios de la zona rural, hortalizas y animales

menores, por ejemplo. Otra forma común de integrarse a la vida laboral ha sido el trabajo como empleada doméstica (Araya, 2004). Existe un subregistro del trabajo de las mujeres, lo que desvaloriza quehaceres propios del mundo rural, tareas de cuidado y en general la economía de reproducción (Díaz, 2005).

Cuando las mujeres rurales se integran al mundo de las labores remuneradas, muchas veces se enfrentan a situaciones problemáticas con sus parejas relativas a los ingresos. Caracciolo y Foti (2010) señalan que, cuando las mujeres tienen un ingreso complementario y pueden llevar las labores domésticas, no existe ningún problema con el varón. Sin embargo, esto cambia cuando las mujeres invierten una gran cantidad de tiempo en el trabajo y aumentan las ganancias, sobre todo porque se pone en discusión la corresponsabilidad doméstica.

En general, según describe Carolina Díaz (2005) en el informe Mujeres Rurales en Chile, ellas protagonizan roles tradicionales en las familias, siendo en la adultez cónyuges del jefe de hogar o jefa de hogar en el caso de una familia monoparental. La inserción de las niñas y niños rurales en la educación preescolar y escolar ha permitido que sus madres accedan al mundo laboral. Aun así, la participación de la mujer en la vida laboral ha sido limitada, siendo habitual que las mujeres de bajo nivel socioeconómico, de origen rural e indígenas sólo puedan acceder a trabajos precarizados e informales (SERNAM, 2010).





Caracciolo y Foti (2010) plantean que es sustancial entender que el trabajo reproductivo doméstico ha sido históricamente invisibilizado, más aún en un contexto neoliberal donde: “el trabajo que no tiene valor en el mercado no es trabajo”, desvalorizando la economía de cuidado, incluso algunos autores indican que, sin esta práctica, de igual manera no podría sostenerse el propio mercado (Sanchís, N. Citada en Caracciolo y Foti, 2010). Así, muchas mujeres que participan en organizaciones sociales, y desarrollan labores propias del mundo rural, como es el caso de Mesa de Mujeres Rurales, termina por asumir una sobrecarga laboral, pues asumen el trabajo productivo, el trabajo doméstico y el trabajo organizacional.

Angulo (2007) señala que la participación en espacios de economías locales y autogestivas facilita el tránsito de las mujeres desde un espacio doméstico a uno comunitario, que en muchos casos favorece la participación política, así como el acceso y control a los recursos económicos.

Desarrollando nuevas capacidades y autonomía económica, generando cambios en sus vidas cotidianas, por ejemplo, democratizando las relaciones familiares y redistribuyendo las tareas domésticas. Complementando a los beneficios de la participación de las mujeres en espacios de economía local, autogestiva también llamada economía social, Caracciolo y Foti (2010) resalta:

“ *La economía social por sus características autogestivas, abre oportunidades y desafíos a las mujeres para ‘empoderarse’, para convertirse en sujetos de derechos, para tener su voz y su palabra, para intervenir y decidir en espacios públicos, para disponer sobre su vida, para ser respetada.*”

El informe “Políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales en Chile” de Wilson y Valdés (2013) señala que, los activos culturales y/o no tradicionales, en algunas circunstancias, pueden constituir un potencial de emprendimiento económico, reconocimiento y participación política de las mujeres rurales como sujetos individuales y/o actores colectivos. En esta línea, cabe destacar que según la CASEN 2015, en cuanto a participación en organizaciones sociales, se destaca la participación de las mujeres con un 27, 1%, en comparación con la de los hombres (25, 4%). Al mismo tiempo, sobresalen con un 37,7%, la participación de mujeres rurales, indígenas con un 37,5% y de mujeres parte del primer quintil de ingresos con un 29,6% de participación (Ministerio de Desarrollo Social, 2017).

“

En los países con más dificultades de desarrollo, crecimiento y bienestar, se evidencia mayor peso en la economía de las actividades agrícolas y una economía campesina precaria. En ellas, la pobreza y la exclusión social se agravan en número y profundidad. Ello se debe a la extensión del fenómeno de feminización de la pobreza y a la carga emocional y social que enfrentan las mujeres en el ámbito familiar y reproductivo, así como al desaprovechamiento social de las cualidades, los atributos y las potencialidades de las mujeres en el plano económico y productivo”.

(Enfoque territorial para el empoderamiento de la mujer rural. ONU Mujer, 2015)

Por lo tanto, ser mujer rural es una condición y forma particular de vivir la discriminación de género. Según los estudios (ONU Mujer, 2015), las mujeres rurales son discriminadas porque no son dueñas ni de las tierras ni del agua que trabajan, es decir, no tienen derechos de propiedad ni de titularidad. Por lo tanto, en general, no son absolutas dueñas de lo que producen, porque no tienen el derecho de gestionar los negocios ni los recursos. Esta situación le plantea dificultades a la hora de introducir sus emprendimientos en mercados más amplios, y si bien son capaces de gestionar necesidades y demandas a nivel microlocal, no encuentran un espacio de representación a nivel local y/o regional, menos aún, nacional.

En síntesis, las desigualdades enfrentadas por las mujeres se acentúan generalmente, en grupos de mujeres indígenas, rurales, inmigrantes y de bajos ingresos, expresando menores niveles de alcance en el ámbito educacional, laboral y acceso a salud (Ministerio de Desarrollo Social, 2017).





● 1.7 Caracterización de las Mujeres Rurales Indígenas y No Indígenas

La Araucanía es la región con mayor índice de pobreza multidimensional; la segunda con mayor porcentaje de población rural con un 32,3%, superando notoriamente el promedio nacional (12,7%); posee el mayor porcentaje de población perteneciente a pueblos indígenas, casi un tercio del total con un 31,7%; es la segunda región que concentra mayor cantidad de población indígena con un 19,6% después de la Región Metropolitana 30,1%.

Según la Encuesta CASEN, el 25% de las mujeres rurales viven en condición de pobreza (CASEN, 2015). Por lo que se ha mantenido la situación visualizada por la FAO en el año 2001, donde se sostuvo que el 25% de las mujeres rurales en Chile vivía en hogares pobres, y los niveles más altos se concentraban en la VIII y IX región. Actualmente, 1 millón 85 mil mujeres viven en sectores rurales, de las cuales un 25%, siguen viviendo en condición de pobreza, al mismo tiempo un 10% de ellas es analfabeta (Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, 2017).

Si bien la pobreza, medida según ingresos, ha disminuido tanto en el caso de hombres como mujeres, se siguen identificando diferencias significativas entre ambos sexos. La disminución de tal índice no incluye el caso de las mujeres indígenas y las habitantes rurales, la incidencia de la pobreza en ambos casos, desde el 2006 al 2015, siguen bordeando el 20%. En específico, para el año 2015, la pobreza por ingresos en mujeres rurales fue casi del doble de la tasa de pobreza de mujeres a nivel nacional, siendo por tanto las mujeres rurales,

las que cuentan con la tasa más alta de pobreza. Lo mismo sucede en la medición de pobreza extrema a través de los ingresos, al igual que en el caso de la medición de pobreza multidimensional (Ministerio de Desarrollo Social, 2017)

Las desigualdades de género se acentúan aún más en las zonas rurales (MMyEG, 2017). Las diferencias a las que se encuentran sujetas las mujeres del sector rural también se ven reflejadas en las brechas en cuanto a educación, salud, trabajo vivienda etc., entre el mundo rural y urbano, como entre desigualdades de género entre hombres y mujeres (Ministerio de Desarrollo Social, 2017). Otro factor que repercute en la vulnerabilidad de las mujeres rurales se relaciona con su alta pertinencia indígena. Según la CASEN (2015) un 9% de la población nacional declara pertenecer a algún pueblo originario, de este porcentaje un 83,8% pertenece al pueblo Mapuche. Al mismo tiempo, la población indígena tiene mayores índices de pobreza multidimensional que la población no indígena (CASEN, 2015).

Por lo tanto, una de las principales causas de vulnerabilidad de las mujeres rurales y en específico de las mujeres de la Mesa, tiene relación con su ubicación geográfica en la región más pobre y desigual del país, a la vida rural y además, transversalmente, enfrentarse a desigualdades estructurales, donde se aumenta la brecha de pobreza por factores de género y etnia.





Dejando en evidencia una triple condición de desigualdad que encarnan las mujeres rurales y más aún si son indígenas. Sin embargo, la mujer rural, es reconocida por la FAO como un actor primordial para el desarrollo de la economía local y la seguridad alimentaria (FAO en MM y EG, 2017).

En el caso de la Mesa de Mujeres Rurales, la organización se compone en promedio de socias que bordean los 51 años, fluctuando entre los 42 y 58 años, donde un 70% sólo completó enseñanza básica y un 60% se declara indígena Mapuche.



2 RECONSTRUYENDO NUESTRA MEMORIA HISTÓRICA

La Mesa de Mujeres Rurales de La Araucanía es una organización social que nace en junio del año 2001 y que se constituye legalmente el 07 de noviembre de 2012 como la "Asociación de Mesas de Mujeres Rurales Productoras y Artesanales de La Araucanía". Actualmente, en la Mesa Regional, convergen 26 Mesas Comunes, pertenecientes a 24 comunas de La Araucanía y 2 localidades. Considerando que la Región cuenta con un total de 32 comunas la Mesa tiene presencia en un 75% de las comunas, representando un promedio de 700 mujeres campesinas, indígenas y no indígenas.

Geográficamente se distribuye de la siguiente manera:

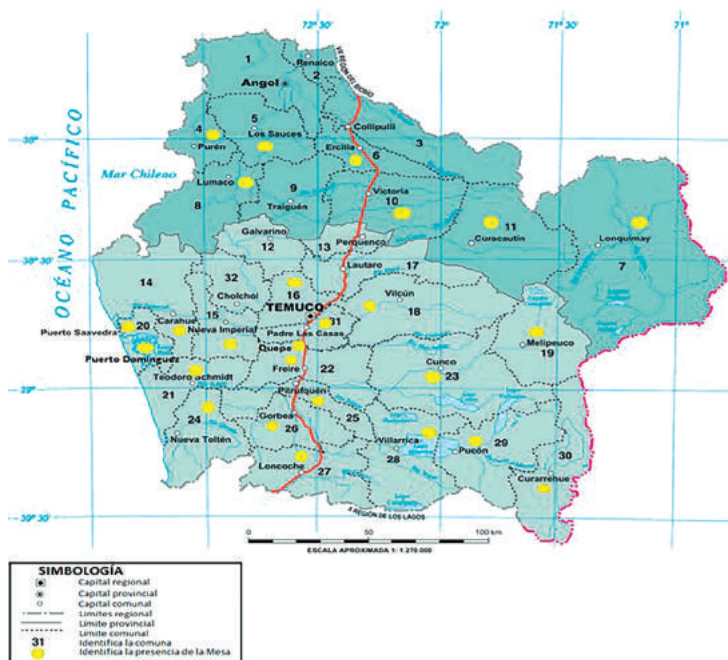
Provincia de Malleco: Lonquimay, Curacautín, Ercilla, Victoria, Lumaco, Purén y Los Sauces.

Provincia de Cautín: Temuco, Padre Las Casas, Vilcún, Cunco, Melipeuco, Curarrehue, Imperial, Carahue, Saavedra, Pucón, Villarrica, Freire, Pitruquén, Gorbea, Loncoche, Toltén, Teodoro Schmidt. Su suman las localidades de Quepe y Puerto Domínguez.

Las Mesas Comunes son instancias de diálogo, gestión y colaboración entre mujeres rurales campesinas y mapuche.

Según declararon las socias, las primeras Mesas Comunes comienzan a gestarse desde el año 2001. Las últimas en conformarse lo hicieron el año 2018. Cada Mesa Comunal cuenta con un promedio de 30 socias, distribuidas en el territorio de manera dispersa y variada por lo cual también cuentan con un alto grado de representatividad de las distintas zonas rurales de sus comunas.

Distribución Comunal Mesas de Mujeres Rurales de La Araucanía



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

19

● 2.1 Qué pasaba en el mundo y en Chile cuando surge la Mesa

Antes de conocer el proceso histórico vivido por la Mesa Regional y las Mesas Comunales en sus 18 años de existencia, es importante profundizar sobre el contexto socioeconómico de las mujeres rurales en el momento en el cual se gestó esta exitosa experiencia organizacional.

● a. Contexto socioeconómico

A fines del siglo XX, en general los países de América Latina sintieron un bajo crecimiento económico, una generación de empleos limitada y el sostenimiento de la inequidad en materia de distribución de ingresos, lo cual repercutió directamente en el aumento de la pobreza, reproduciendo las desigualdades sociales (Busso, 2001).

En Chile, la dictadura cívico-militar llevó a cabo profundas transformaciones políticas, sociales, económicas, culturales, entre otras. Se posiciona un nuevo modelo económico regido por la propiedad privada y los subsidios por parte del Estado (Colegio de Profesores 2005). Los años 1990 al 2000 se da paso a un proceso de modernización del Estado, donde se mantienen las políticas macroeconómicas, instaladas en la constitución del año 1980. Si bien, en el último periodo de los años 90's se buscó promover la democracia, la disminución de la pobreza y el mejoramiento de la administración pública, reduciendo la pobreza de un 38,6% en el año 1990 a un 20,6% en el año 2000, no se observaron cambios en términos

de distribución de ingresos, la inequidad se mantuvo, condición que continuó posicionando a Chile en uno de los países con la mayor brecha de distribución de ingresos a nivel mundial.

Según la encuesta CASEN realizada en el año 1998, un 21,7% de la población nacional fue considerada pobre. Las zonas rurales eran y son las más afectadas por este fenómeno en comparación con las zonas urbanas. Al comparar los índices de pobreza urbanos con los rurales, en los años 1990-1992-1994-1996 y 1998, se identifica un aumento paulatino de las brechas entre ambas zonas. Las regiones con mayor población en situación de pobreza e indigencia para el mismo año fueron La Araucanía y el Biobío. Al mismo tiempo, aquellas con mayor población rural fueron la VI, VII, IX y X región (MIDEPLAN, 1999).





La Araucanía, entre los años 1990 y 1998, fue la región en donde se produjo mayor migración del campo a la ciudad, especialmente entre los años, 1996 y 1998. Ello podría deberse, según plantea el MIDEPLAN (1999), al alto incremento de la pobreza del sector rural en la región en el año 1996. Según grupo etario, se destaca que en la IV y IX región se encontraban en esos años, la mayor cantidad de población infantil rural, nacional. Según sexo, se destaca la presencia de hombres más que de mujeres que componen las zonas rurales, específicamente en La Araucanía fue de un 51, 9% en el caso de los hombres, y un 48, 1 de las mujeres (MIDEPLAN, 1999).

En términos de salarios, a nivel nacional en 1998, la zona urbana presentó casi un 50% más de remuneraciones monetarias que la zona rural. En cuanto a la inserción de las mujeres en el mercado laboral, las mujeres urbanas (41,4%) se incorporaron en mayor medida que las mujeres rurales (22,1%). En La Araucanía, sólo un 16, 5% de las mujeres rurales participaba del mercado laboral tradicional. También la Araucanía era la región con menor población de asalariados, la cuarta región con mayor tasa de analfabetismo y, además, se encontraba entre las tres regiones con mayor analfabetismo femenino (MIDEPLAN, 1999).



● b. Desvalorización del Trabajo de las Mujeres Rurales

En general, muy pocas mujeres rurales se encontraban insertas en el mercado laboral formal, coincidentemente esta era una de las regiones con mayor población infantil rural, lo que permite identificar que en gran medida las mujeres estaban abocadas a labores de cuidado y reproducción, complementadas probablemente con actividades productivas no remuneradas propias del mundo rural y no reconocidas como trabajo por la institucionalidad. Esto es reflejo de la desvalorización que se hace, desde la sociedad, al trabajo que a las mujeres rurales han debido asumir históricamente, es decir, al trabajo reproductivo y a la administración y ejecución de la economía doméstica.

En este sentido, un hecho relevante que se repite a lo largo de la realización de los talleres en las Mesas Comunales es la perseverancia y fuerza que tuvieron que tener como grupo de mujeres para lograr posicionarse frente a instituciones públicas como INDAP y las Municipalidades. En el caso de las Mesas más antiguas, existía una discriminación por parte de estas figuras hacia el trabajo, las intenciones y proyecciones que tenían las mujeres rurales respecto a las posibilidades de insertarse por medio del trabajo artesanal a rubros productivos que les permitieran optar a la posibilidad de remuneración.

El problema se presentaba porque las actividades que las mujeres campesinas realizaban, INDAP no las consideraba como parte del trabajo agrícola. Este hecho se sumaba al machismo existentes en esos años y que aún perdura, pero no de manera tan potente.

“ ... ayudé a postular el primer proyecto de Mujeres Rurales, yo traía información de Temuco pero nos costó mucho que nos tomaran en cuenta, el jefe de INDAP no sabía o simplemente no quería mostrar los fondos que habían para las mujeres rurales”.
(Socia Mesa Comunal, Teodoro Schmidt).

Las mujeres rurales, además de tener que posicionarse y enfrentarse a las instituciones públicas, también lo han debido hacer en sus espacios íntimos, familiares. Han tenido que dar una pelea interna en sus propias familias que al principio, cuando recién comenzaban a reunirse e intentar sacar adelante el trabajo que realizaban, chocan con una muralla inmediata, sus maridos y la lógica de que “*las mujeres deben estar en la casa haciéndose cargo de los hijos/as, de cocinarle al marido y no perdiendo el tiempo en otras cosas*”.



Hoy se ha avanzado en estos aspectos gracias a la insistencia de las mujeres rurales ya que, por un lado, el INDAP y a las Municipalidades que trabajan directamente con ellas convirtiéndose en sus mejores aliados en el trabajo que realizan. Por otro lado, en sus familias, la mayoría de las mujeres logró demostrar que lo que hacen es importante a nivel familiar, comunal y regional, obteniendo el apoyo de sus familias ya sea compartiendo las actividades domésticas y/o en el desarrollo de sus emprendimientos. Sin embargo, aún existen mujeres que, por ejemplo, deben mentirle a sus maridos para poder asistir a las reuniones de sus Mesas Comunales.

*Feria "Colores y Sabores de las Hijas de La Araucanía".
31 de agosto al 02 de septiembre de 2012,
Plaza Teodoro Schmidt de Temuco.
Organizada por la Mesa en conjunto con
INDAP, Municipalidad de Temuco,
CIEM-UFRO y Programa Orígenes.*



● 2.2 Escribiendo Nuestra Historia desde sus Orígenes Hasta Hoy

Las Mesas de Mujeres Rurales surgen, a nivel nacional, como un compromiso gubernamental de participación ciudadana, liderado por el entonces Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) hoy Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género (SERNAMEG), tras un acuerdo firmado con la FAO (2001). En sus inicios, la instancia fue llamada “Mesa de Trabajo Mujer Rural” y su objetivo fue constituirse en una instancia de participación, coordinación y diálogo permanente entre el Estado y la Sociedad Civil. Se buscaba instalar una plataforma de interacción de organismos estatales, internacionales, no gubernamentales, organizaciones de mujeres rurales e indígenas, que se vincularan al sector rural. En este sentido, la Mesa buscó posicionarse como una modalidad válida de participación, capaz de generar y contribuir al diseño, implementación, seguimiento y fortalecimiento de las políticas públicas dirigidas a las mujeres rurales impactando positivamente en su desarrollo (SERNAM-FAO, 2002:134)

Las primeras reuniones de la Mesa comenzaron a realizarse a nivel nacional desde el año 2000. Uno de sus primeros hitos fue la realización de un seminario nacional en julio del año 2002, al cual asistieron todas las Mesas Regionales, incluida la Región de La Araucanía, más la Mesa Nacional. Además se contó con la participación de alrededor de cien funcionarios/as públicos. El objetivo fue “Analizar, evaluar y proyectar las Mesas Rurales como instancias de participación público y privadas, para aportar al diseño, implementación y seguimiento de políticas orientadas a mujeres

rurales e indígenas” (SERNAM-FAO, 2002:134). La Mesas de Mujeres Rurales nacieron, entonces, en respuesta a planteamientos o acuerdos internacionales que reconocen la importancia de las mujeres rurales como eje para la disminución de desigualdades. Uno de los acuerdos que relevó la temática rural fue el adquirido por Chile en el contexto de su participación como país miembro de las Naciones Unidas (desde 1945), a través de los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos el año 2000, actualmente denominados Objetivos de Desarrollo Sostenible. A su vez, mediante el Plan de Acción de la FAO sobre Género y Desarrollo (2002-2007), fue promovida la temática mujer y ruralidad en América Latina y el Caribe, buscando fomentarla integración de la perspectiva de género en políticas públicas y planes de desarrollo; y la incorporación de la mirada de género en proyectos de campo para favorecer la seguridad alimentaria de las familias rurales. Así fue como este organismo influyó directamente en lo que es hoy la Mesa de Mujeres Rurales.

Un hito histórico, y que marcó el inicio de este proceso, fue el 21 de octubre del año 2000 en la ciudad de Santiago, en donde reunidos el Ministerio de Agricultura, el Servicio Nacional de la Mujer, SERNAM; el Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP; el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, SENCE; la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI; la Escuela de la Mujer, PRODEMU; La Fundación para la Superación de la Pobreza; la Red PRORURAL; la Asociación Chilena de Municipios; la Organización de las Naciones Unidas





para la Agricultura y la Alimentación, FAO; el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA; el Movimiento Unitario Campesino Etnias de Chile, MUCECH; la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, ANAMURI; la Coordinación de ONG's Rurales, y el Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, CEDEM, firman un documento en donde declaran que: "Teniendo presente la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer – CEDAW, adoptada por las Naciones Unidas en 1979 y suscrita por Chile en 1989, obliga al Estado a adoptar todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en las zonas rurales. Así asumen, entre otras, las siguientes tareas:

- **Tendrán en cuenta los problemas especiales a que hace frente la mujer rural y el importante papel que desempeña en la supervivencia económica de su familia, incluido su trabajo en los sectores no monetarios de la economía, y tomarán las medidas apropiadas para asegurar la aplicación de las disposiciones de la presente Convención a la mujer de las zonas rurales.**

- **Se adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en las zonas rurales a fin de asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, su participación en el desarrollo rural y en sus beneficios.**

La estrategia de trabajo, impulsada por la alianza SERNAM-FAO, contemplaba la difusión de la Mesa en distintos escenarios y ante diversos actores, con el objetivo de validar la instancia como una plataforma de participación para la generación, adecuación y/o fortalecimiento

de políticas públicas para mujeres rurales. (SERNAM- FAO, 2002).

Paralelamente, en la Región de La Araucanía, el año **1996** un grupo de mujeres de Cunco y Melipeuco comienzan a reunirse con la intención de visibilizar el trabajo de las mujeres campesinas, que era un campo laboral dominado por hombres en donde el trabajo de las mujeres no era valorado, con el objetivo de abrir espacios públicos tanto en la comercialización de los productos elaborados por mujeres campesinas, como también como un medio para la obtención de beneficios de instituciones públicas, privadas y ONGs.

En este primer periodo contaron con el apoyo de la Corporación Educacional Residencias Universitarias Femeninas (R.U.F), que desde marzo de 1996 inicia una experiencia de cadenas productivas dirigidas a mujeres rurales urbanas mapuche y no mapuche, residentes en distintas localidades de la comuna de Cunco y Melipeuco, con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y apoyarlas en un proceso de formación como actores sociales relevantes dentro del desarrollo local que pudiera replicarse al ámbito comunal, regional y nacional.

El año **1998** en la comuna de Cunco se lleva a cabo el Primer Encuentro de Mujeres Productoras de la Región de La Araucanía, el cual duró 2 días, en donde además de llevar a cabo talleres de economía social y liderazgo, se trató de conformar la Mesa de Mujeres Rurales. El Encuentro contó con el apoyo de la Fundación RUF y asistieron 93 participantes representantes de toda la región.





*Primer Encuentro de Mujeres Productoras
de la Región de La Araucanía, Cunco 1998*

“...esto muestra la importancia del encuentro y el trabajo de las mujeres organizadoras. Fuimos buscando por todas las comunas mujeres que quisieran participar de esta actividad, y de esta forma poder organizar una red de productoras dentro de la región”.
(María Tolosa, Dirigenta Histórica, año 2017).

Comienza entonces una lucha por abrir espacios a las mujeres productoras para el otorgamiento de créditos y subsidios a través de INDAP; por hacerse visibles para otras instituciones públicas como FOSIS, SERCOTEC, CONADI; como también por contar con un espacio propio para la venta de sus productos.

Se llevan a cabo los primeros intentos para la constitución de la Mesa a través de las gestiones de 4 Coordinadoras de Mesa, cargos que recayeron en: Alejandra Riquelme Rivas de la comuna de Cunco, Gladys Huenchullán Rodríguez de la comuna de Victoria, Elianira Rothen Paz de la comuna de Lautaro y María Tolosa Soto de la comuna de Gorbea (de izquierda a derecha en la fotografía).



Coordinadoras de Mesa, año 1998





“

En un principio nos reuníamos en la plaza porque no teníamos donde juntarnos..., tampoco contábamos con recursos para movilizarnos... los sacábamos de nuestro bolsillo”.

(Alejandra Riquelme, Dirigenta Histórica, 2019).



Segundo Encuentro de Mujeres Productoras de la Región de La Araucanía, Gorbea 1999

El año **1999** se organiza el Segundo Encuentro de Mujeres Productoras en la comuna de Gorbea, convocándose a las participantes del primer Encuentro como había sido el acuerdo. Pero la convocatoria fue mucho menor de lo esperado, lo que impidió la constitución de la Mesa.

Después de dos años de buscar apoyo en diversas instituciones públicas el año **2001**, durante los meses de mayo y junio, se realizan 2 jornadas de trabajo al alero del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) y del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), cuyo objetivo era constituir la Mesa de la Mujer Rural en la Región de La Araucanía. La constitución de la Mesa Regional se propone con el objetivo de ser una instancia público-privada de encuentro y representación de las mujeres rurales y de las asociaciones de mujeres

existentes en ese momento, con las instituciones públicas y privadas que trabajaban en ámbitos de la realidad rural. Todo esto con el fin de ser capaces de diagnosticar las problemáticas y necesidades del territorio para ejecutar acciones que permitieran potenciar el desarrollo de las mujeres rurales.

El 14 de junio del 2001, en la entonces Casa de Ejercicios del Obispado de Temuco, se lleva a cabo la constitución oficial de la Mesa de la Mujer Rural con la presencia de 31 mujeres representantes de organizaciones de base y con 20 representantes de organizaciones públicas y privadas.



La representación de la Mesa quedó conformada por 6 mujeres de la provincia de Cautín y 4 mujeres de la provincia de Malleco; uno de la Seremi de Agricultura, uno de CONAF, dos de ONG's rurales, una de ANAMURI, una de PRODEMU, una de INDAP, y una de SERNAM. Así, la primera Mesa quedó constituida por:

- 1 **Francisca Cheguan Ancamilla,**
Los Sauces, Provincia Malleco
- 2 **Erica Maldonado Reyes,**
Collipulli, Provincia Malleco
- 3 **Eva Polanco Solari, Angol,**
Provincia Malleco
- 4 **Paola Puente,**
Curacautín, Provincia de Malleco
- 5 **Elianira Rotten Paz,**
Lautaro, Provincia de Cautín
- 6 **Marcelina Breves Cayupi,**
Carahue, Provincia Cautín
- 7 **María Tolosa Soto,**
Gorbea, Provincia de Cautín
- 8 **Teresa Huilipán Neculqueo,**
Imperial, Provincia Cautín

- 9 **Albertina Urrutia Valencia,**
Temuco, Provincia Cautín
- 10 **Ruth Tureo,**
Villarrica, Provincia de Cautín
- 11 **Sandra Parra Riquelme,**
Fundación Instituto Indígena
- 12 **Cristina Ortiz,**
Fundación Afodegama
- 13 **Marcia Gutiérrez,**
CONAF
- 14 **Millaray Painemal Morales,**
ANAMURI
- 15 **Deyarina Caillet,**
Seremi Agricultura
- 16 **Ana María Jara,**
Directora Regional PRODEMU
- 17 **Eliana Jaramillo Urra,**
INDAP
- 18 **Fresia Zúñiga Pérez,**
SERNAM

En esa oportunidad de la Provincia de Malleco se integraron las comunas de Los Sauces, Collipulli, Angol, Lumaco, Victoria, Cunco, Traiguén, Curacautín y Lonquimay; de la Provincia de Cautín las comunas de Carahue, Imperial, Temuco, Gorbea, Curarrehue, Toltén, Loncoche, Pitrufluén, Villarrica, Lautaro, Teodoro Schmidt, Galvarino, Cunco y Perquenco (23 comunas).

En este encuentro se define instalar dos Mesas Provinciales de Trabajo, una en la Provincia de Malleco y otra en Cautín, contando con una agenda de trabajo propia que respondiera a su realidad. Sin embargo, el año 2002, se decide volver a unir las debido a que el trabajo en red por provincia no funcionó.



“ Las primeras reuniones de la Mesa comenzaron el año 2000, en este contexto se llevaron a cabo capacitaciones y reuniones a nivel central, por mandato del Estado y dirigido hacia la articulación regional. En el año 2001, se conforma la Mesa Regional gracias a un compromiso establecido por el Ministerio de Agricultura, llevado a cabo mediante INDAP y SERNAM, que vieron necesaria la incorporación de la mujer rural en las políticas públicas”.
(Eliana Jaramillo Urra, Asesora Mesa Mujer Rural INDAP, periodo 2001-2012).



Eliana Jaramillo Urra,
Asesora Mesa Mujer Rural INDAP,
periodo 2001-2012

Inauguración Feria
comuna de Teodoro Schmidt, año 2004



En los inicios de la Mesa se consideraba relevante la participación activa de las Municipalidades en la instalación y posicionamiento de las Mesas Comunes, solicitando hacerse parte de este proceso a la Asociación de Municipalidades de la Región de La Araucanía, AMRA, quien también formaba parte de la Mesa. Es así que, el año 2004 se les solicita apoyar el logro de los siguientes objetivos: Promover la creación de Mesas en todas las comunas; Conmemoración del Día de la Mujer Rural; Articular una oferta de capacitación pertinente a las mujeres rurales; Espacios en ferias libres y realización de ferias comunales; Representación de mujeres rurales en las distintas instancias de participación a nivel local tales como el Consejo Económico Social Comunal, CESCO, y el Consejo Ambiental Local, COAL, entre otras.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



*Reunión mensual
Mesa Mujer Regional, año 2008*

Un logro importante para la Mesa en ese año fue la gestión realizada con INDAP para hacer uso de su salón de reuniones, ya que en los años anteriores no contaban con un espacio fijo para reunirse debiendo recurrir a diversas instituciones para ello. En este espacio sesionan mensualmente, hasta el día hoy, el primer viernes de cada mes lo cual les ha permitido instalar una lógica de reuniones planificadas organizando de mejor manera su agenda a nivel comunal y regional.

En el periodo **2002 al 2005** realizan una serie de gestiones para comenzar a participar en ferias de emprendedoras en la comuna de Temuco en el Gimnasio Bernardo O'Higgins y en la plaza Teodoro Schmidt, como una manera de visibilizar la producción de sus asociadas en la cabecera regional.

Se suma a lo anterior, la gestión de diversas capacitaciones en temáticas como elaboración

de proyectos, gestión comercial, computación, liderazgo, fomento productivo, género, etc.; además de giras técnicas a la Expo Mundo Rural, Tomé y Cunco.

*Primera Feria Gimnasio
Bernardo O'Higgins, Temuco*



Como hitos relevantes se comienzan a conmemorar el Día Internacional de la Mujer, Día Internacional de la Mujer Indígena y el Día de la Mujer Rural.

“*Lamien tu telar es tu espacio,
la rueda es la vida que gira,
el uso es el tiempo que corre
de tu futuro ancestral.
Conserva hoy tu cultura,
no la dejes escapar,
Recordando en esta fecha
el pasado que se va.*”

Extracto Poema MARI MARI LAMIEN
Autora: Gladys Huenchullán Rodríguez
Día de la Mujer Indígena, Septiembre 2010

*Juana Sánchez Gaete,
presidenta Mesa Regional 2004-2005*



Acto Día de la Mujer Rural, año 2004

En el periodo **2004 al 2005** se elige la primera directiva de la Mesa cuya presidenta fue la sra. Juana María Sánchez Gaete de la Mesa de Teodoro Schmidt, acompañada por las sras. María Tolosa Soto, Alejandra Riquelme Rivas y Edith Cumiquir Martínez. El objetivo principal en este periodo fue “*bajar a las comunas para formar la red de mujeres rurales.*” (Juana Sánchez, Dirigenta Histórica, 2019).

“*Estuvimos con Ministras y autoridades en donde el discurso de las mujeres era muy potente..., era nuestro deber llegar a las comunas para representarlas en un espacio que no había..., a veces estaba sola enfrentándome al mundo agrícola que era predominado por varones, después ya éramos 2, éramos 5, éramos 10...”* (Juana Sánchez, Dirigenta Histórica, 2019)



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Durante el periodo se privilegió el desarrollo de diversos talleres de capacitación y seminarios, en donde la temática principal era conocer la realidad de la mujer rural y visibilizarla a nivel de los servicios públicos.



Leticia López Sandoval,
Asesora Mesa Regional por SERNAM,
periodo 2001-2008

El año **2005** se crea participativamente la primera Misión de la Mesa, la cual fue *“Contribuir al diseño, implementación y seguimiento de políticas, planes y programas, con el objeto que incidan positivamente en el desarrollo y potenciación de las mujeres del sector rural y de aquellas vinculadas al sector silvoagropecuario, considerando su diversidad étnica, cultural, etárea y social”*.

A partir de su Misión se establecieron objetivos orientados al desarrollo de diversas acciones a nivel personal, organizacional y de empoderamiento de las mujeres rurales, tales

“

En los primeros años había más acompañamiento por parte del Servicio (SERNAM), capacitaciones, giras técnicas, se realizaba una planificación bien recargada. El Servicio no contaba con presupuesto para la Mesa pero INDAP si lo logró, al principio no era así”.

(Leticia López Sandoval, Asesora de la Mesa Regional por SERNAM, periodo 2001-2008)

como: Superación de la pobreza; Fortalecer la identidad como mujer rural; Fortalecer redes de mujeres rurales; Incentivar la asociatividad entre las mujeres productoras; Ser un espacio de información y participación ciudadana; Mejorar la comercialización e intercambio; Reconocimiento por parte de autoridades regionales y comunales. Se hace hincapié, además, en los objetivos de “Ser valoradas, Ser escuchadas y tener protagonismo”.

En relación a los recursos económicos para su funcionamiento, solo contaban con los aportes de INDAP para movilización y alimentación para quienes asistían a las reuniones de la Mesa Regional.



El mismo año, como una manera de fortalecer su identidad, la Mesa crea el primer logo que las identifica y que se mantiene hasta el día de hoy, el cual representa a las mujeres campesinas mapuche y no

mapuche que la constituyen.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Otro hito importante el año 2005 fue la constitución de la **Red de Artesanas Textiles de La Araucanía**, como una estrategia para visibilizar la relevancia del trabajo que desarrollaban las socias de la Mesa en materia textil, instalándola como parte de los rubros productivos priorizados a nivel comunal y regional por los servicios públicos.

“

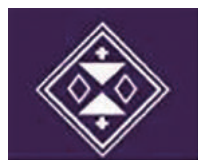
En un principio el INDAP no reconocía la textilería como un rubro productivo... aunque tuviéramos ovejas..., porque no era rubro de los varones... tuvimos que convencerlos de que si era un rubro productivo.”

(Mercedes Coña Huiaquimil, Mesa Mujer Rural de Imperial, 2019).

Para ello se unieron los grupos de artesanas textiles de las comunas de Lumaco, Los Sauces, Victoria, Curacautín, Padre Las Casas, Cunco, Imperial, Villarrica, Perquenco, Teodoro Schmidt, Toltén, Gorbea, Freire y Pitrufquén que formaban parte de la Mesa.

La red conformó un directorio cuya presidenta fue la sra. María Angélica Castillo Osses de la Mesa de Mujeres Rurales de Curacautín, aunque no se constituyó legalmente ya que como su nombre lo indicaba, funcionaba como una red con agenda propia, recibiendo también apoyo técnico y financiero de las instituciones que conformaban la Mesa.

Antes de la Mesa no existía el desarrollo de esa área productiva. Fue desde el trabajo con la Mesa que se comienza a exigir el reconocimiento de este rubro. (Eliana Jaramillo Urra, Asesora Mesa Mujer Rural INDAP, periodo 2001-2012).



**Red Artesanas
Textiles**



Eliana Jaramillo, Asesora INDAP, con Angélica Castillo, Presidenta de la Red (izquierda a derecha)

Su visión fue “Una red unida, responsable, capacitada y solidaria, produciendo en cantidad y calidad para mercados nacionales e internacionales, innovando sin perder la identidad de la región”. Para lo cual establecieron los siguientes objetivos: Mejorar el conocimiento del mercado textil a nivel nacional e internacional; Mejorar la articulación entre productoras; Favorecer el intercambio de conocimientos en la producción textil; Promover la producción de calidad y el manteniendo la identidad regional.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

33



Red Artesanas Textiles de La Araucanía, 2005

Si bien la red realizó una serie de gestiones para consolidarse como tal a través del apoyo de diversas instituciones públicas, después de cinco años de funcionamiento se desarticula, volviendo sus socias a ser parte de la Mesa de Mujeres Rurales.

En el periodo **2005 al 2013** la Mesa comienza a desplegar una serie de esfuerzos que priorizan el desarrollo productivo comercial de las socias, a diferencia del primer periodo de instalación de la misma en donde el énfasis estuvo puesto en el fortalecimiento del liderazgo femenino y la visibilización de los intereses de las mujeres rurales en el ámbito público. Un nuevo Directorio integrado por la sra. Blanca González Valdebenito de la Mesa de Tolten, como presidenta; la sra. María Sepúlveda Vivanco de la Mesa de Galvarino asume por un corto periodo la labor de secretaria retirándose posteriormente por problemas de salud reemplazándola en el cargo la sra. Ruth

Troncoso Troncoso de la Mesa de Teodoro Schmidt; y la sra. Nancy Quidel Sandoval de la Mesa de Temuco quien asume el cargo de tesorera.

Blanca González, Ruth Troncoso, representantes de la tienda Easy en Temuco, Nancy Quidel y Soledad González, ex directora del Sernam (izquierda a derecha)





*María Sepúlveda Vivanco, secretaria
Mesa Regional, 2005.*

El Directorio enfoca su accionar en la tarea de posicionar a la Mesa como un referente no solo social sino también en visibilizar como las mujeres aportaban a las economías locales a través de su producción y comercialización, centrada principalmente en las hortalizas, animales menores y artesanía textil.

Bajo este marco, desde el año **2004 al 2007**, se articulan con el Programa de Recuperación Ambiental y Desarrollo Socioprodutivo en Áreas Campesinas e Indígenas de La Araucanía, conocido como Araucanía Tierra Viva, el cual operaba bajo un Convenio entre la Unión Europea y el Gobierno de Chile. El programa colaboró con la Mesa en la conformación de la Red de Textileras, la implementación de ferias en la comuna de Temuco y la conmemoración de hitos como el día de la Mujer y Día de la Mujer Indígena. En este periodo contaron con la asesoría técnica de la sra. Sandra Parra Riquelme, Encargada del Componente de Actores Sociales del programa.

El año 2007 viajan a Santiago a exponer a la presidenta de ese entonces, la sra. Michelle Bachelet Jeria los intereses de las mujeres rurales de La Araucanía.

Un hito relevante el año **2008**, y que instala a la Mesa como un referente económico en la región, fue la firma de un convenio de colaboración bajo el sello de Responsabilidad Social Empresarial con la Tienda Easy de Temuco, para la instalación de un espacio de comercialización de sus productos, gestión que contó con el apoyo del entonces SERNAM.





Firma convenio Tienda EASY, Temuco 2008

Este espacio transformaría la producción y manufacturación de los productos de las socias de la Mesa, ya que para ser partícipes del espacio se debía contar con mayores estándares de calidad de los productos como el caso del etiquetado, envasado, producción, sellado (2009: PJ Mesa. PRIO=SERNAMEG (Suarez).

En el periodo **2012 al 2013** la Mesa se vincula por primera vez con una universidad, en este caso la Universidad de La Frontera, a través del Centro de Innovación y Emprendimiento Mapuche, CIEM, a cargo del Instituto del Medio Ambiente. A partir de esta articulación algunas de sus Mesas son apoyadas a través de una incubadora para Emprendedoras Mapuche, como también al Rincón Emprendedor del Easy. Además, a través de recursos FIA gestionados por el CIEM, Ruth Troncoso y Cledia Vásquez realizan una gira a Ecuador para conocer experiencias de pequeñas agricultoras en agroecología y ferias con identidad.

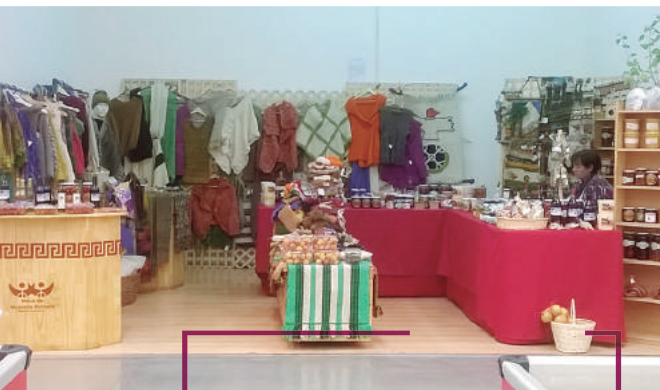


*Exterior
Tienda EASY,
Temuco 2008*





Inauguración Rincón Emprendedor Easy, 2012



Rincón Emprendedor Easy, 2015



Rincón Emprendedor Easy, 2018



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



*Gira sobre Agroecología a Ecuador,
Ruth Troncoso y Cledia Vásquez*

Entre los años **2009 al 2010** se implementan una serie de proyectos que permiten a la Mesa apalancar recursos por un monto de promedio de 30 millones de pesos, y en especial bajar a las Mesas Comunales para conocer más de cerca la realidad de cada una de ellas. Entre los proyectos implementados se hace mención a la reforma previsional, el fortalecimiento organizacional, agroturismo y textilería mapuche.

Cabe señalar que, si bien todos estos proyectos fueron generados por agentes externos a la Mesa, ya fuesen públicos o privados, el seguimiento, control y evaluación de los mismos siempre estuvo en manos del Directorio de la Mesa en conjunto con los ejecutores.

Se suma a ello la realización de una serie de jornadas informativas en las reuniones mensuales de la Mesa Regional con instituciones como el Banco Estado, Servicio de Impuestos Internos, Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, Seremi Educación, Conaf, entre otros, los cuales si bien entregaban información a la Mesa sobre sus programas, también recibían las demandas de éstas respecto de sus intereses como mujeres rurales.

Otro hito importante en este periodo fue la participación de las dirigentas en la Comisión de Seguimiento del Plan de Igualdad de Oportunidades 2000-2010, el cual tenía por objetivo implementar la igualdad de género dentro

*Proyecto Reforma Previsional,
Mesa Toltén, Octubre 2010*





de los planes operativos anuales de los servicios públicos y contar con un sistema de empoderamiento de las mujeres, tratando así los convenios internacionales de orden social y género. Entre las propuestas de la Mesa estuvieron:

- a Desarrollar acciones de fomento productivo que reconozcan y potencien el aporte que realizan las mujeres a la economía y la producción familiar campesina, eliminando los obstáculos y facilitando el acceso a los factores y recursos productivos.
- b Fomentar la aplicación adecuada de tecnologías poco contaminantes, teniendo en cuenta el enfoque preventivo convenido en la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo.
- c Estudiar y evaluar mecanismos de regularización de la propiedad de la tierra, adecuados a las necesidades de mujeres campesinas e indígenas, en especial las jefas de hogar.

El año **2010** la Mesa sigue reuniéndose mensualmente en las oficinas del INDAP Regional para realizar seguimiento a su planificación anual, con la participación de 22 representantes de Mesas Comunales. En la Provincia de Malleco las Mesas se encuentran instaladas en las comunas de Los Sauces, Lumaco, Victoria y Curacautín; en la Provincia de Cautín en las comunas de Curarrehue, Lautaro, Imperial, Gorbea, Teodoro Schmidt, Toltén, Carahue, Temuco, Padre Las Casas, Freire, Pitrufrquén, Cunco, Vilcún, Curarrehue, Villarrica, Pucón y Saavedra que, además, suma la localidad de Puerto Domínguez.



MESA LOS SAUCES, Taller MDS, 2019



MESA LUMACO, Taller MDS, 2019



MESA VICTORIA, Taller MDS, 2019



MESA CURACAUTÍN, Taller MDS, 2019



La representación de mujeres rurales suma un promedio de 300 mujeres, pequeñas productoras campesinas y Mapuche, cuyos principales rubros de producción eran la floricultura, hortalizas, textilería, apicultura, elaboración de agroelaborados (mermeladas miel, conservas, merken), entre otras.

Gracias a su gestión, después de 10 años de funcionamiento, la Mesa en su jornada anual de evaluación y planificación, comienza a visualizar cambios respecto del desarrollo de las mujeres rurales de La Araucanía, tales como:

- Mayor visibilidad del rol de la mujer rural campesina y mapuche en la región.
- Visibilizar las organizaciones de mujeres rurales a nivel regional.
- Mayor y mejor acceso a los instrumentos del Estado (incentivos, créditos, otros).
- Mejoramiento de la base productiva de los emprendimientos familiares.
- Mejoras en la relación de mujeres rurales con INDAP a nivel comunal.
- Espacios de participación para la difusión y realización de eventos (ferias, exposiciones, conferencias de prensa, programas radiales, etc.).
- Generación de contactos comerciales.
- Respaldo de las bases a las actividades programadas por la Mesa (seminarios, foros, encuentros, giras).



Feria Plaza Teodoro Schmidt, 2006



Taller capacitación en Liderazgo, 2008



Matinal Nuestra Gente Autónoma TV, 2010



Delegadas Mesas Comunales, 2011





El año **2012**, con la asesoría del SERNAM, la Mesa se constituye legalmente como la “Asociación de Mesas de Mujeres Rurales, Productoras y Artesanales Región de La Araucanía”, obteniendo su personalidad jurídica como corporación en la comuna de Temuco. Las socias que la constituyen son las Delegadas de las Mesas Comunales vigentes, manteniendo así la lógica de representación territorial de las mismas.

Por estatuto y con el fin de mantener la personalidad jurídica vigente, los directorios de la Mesa asumen por 3 años sus funciones. Es así que, en el mes de marzo, durante la primera reunión de Mesa Regional se lleva a cabo la elección de los nuevos directorios. En el periodo comprendido entre los años **2013 al 2015** asume la presidencia la sra. Edith Cumiquir Martínez de la Mesa de Curarrehue, la función de secretaria sigue recayendo en la sra. Ruth Troncoso Troncoso, mientras que el cargo de tesorera es asumido por la sra. Nelda Gallegos Pereira de la comuna de Los Sauces, el de Primera Directora por parte de la sra. Arsenia Vergara y Segunda Directora Irma Landeros.



Cambio de Directorio Mesa Regional, Marzo 2013
De izquierda a derecha: Irma Landeros, Arsenia Vergara, Celestina LLaquén, Ruth Troncoso, Blanca González, Gladys Huenchullán, Edith Cumiquir y Nelda Gallegos

En este periodo se instala fuertemente el discurso de la Agroecología al interior de la Mesa, incorporando dentro de su visión y misión la temática, la cual se mantiene hasta el día hoy, constituyéndose en uno de los sellos de la organización. Esta consiste en la producción agrícola de una manera sana y limpia, a través del control de plagas con preparados de bajo costo que no contaminan el fruto, aplicación de abono orgánico, etc.; se comienza a manejar el concepto de “huerta mapuche”, el rescate de semillas identitarias, también se fortalece y aumenta la práctica del Traffintu o intercambio de semillas en las Mesas, se fomenta el teñido de la lana con productos naturales, etc. Todo esto comenzó a reforzar una diferenciación en los productos de la Mesa, dándoles renombre como “producto saludable” no solo a nivel comunal, sino también regional.





En el periodo **2016 al 2018** se realizan nuevas elecciones, asumiendo como Directorio la sra. Ruth Troncoso Troncoso de la comuna de Teodoro Schmidt en el cargo de Presidenta, la sra. Irma Landeros Muñoz de la Mesa de Pucón como Secretaria, mientras que en el cargo de Tesorera se mantiene la sra. Nelda Gallegos Pereira de la comuna de Los Sauces. Se suman también a la gestión las Directoras Cledia Vásquez Ruiz de la Mesa de Puerto Domínguez y Carmen Nahuelcoy Castro de la Mesa de Saavedra.

Actualmente la Mesa Regional se plantea las siguientes Visión y Misión:

Visión

“ Ser una instancia reconocida a nivel nacional y regional por visibilizar e instalar los intereses sociales, económicos, culturales y medioambientales de las mujeres rurales y mapuche de la Región de La Araucanía.”

Misión

“ Realizar acciones para la adecuación, seguimiento e implementación de políticas, planes y programas públicos y privados, que incidan en el desarrollo de las mujeres rurales y sus grupos familiares, considerando su diversidad étnica, cultural, etaria, social y medioambiental”.
(Plan de Trabajo Mesa Mujeres Rurales, 2017)



Directorio Mesa Regional Periodo 2016-2018

De izquierda a derecha: Carmen Nahuelcoy, Luzmila López (reemplaza el año 2018 a la sra. Nelda Gallegos), Gladys Huenchullán, Irma Landeros, Ruth Troncoso y Cledia Vásquez



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Para el logro de esta Visión y Misión sus actuales objetivos son:

- 1 Aportar al mejoramiento e implementación de programas públicos y privados, dirigidos al desarrollo social y/o productivo de las mujeres rurales, bajo un enfoque agroecológico sustentable.
- 2 Contribuir al desarrollo organizacional, productivo y comercial, de las mujeres mapuche y no mapuche del sector Rural de La Araucanía, considerando su diversidad cultural, social y medioambiental.

Para lograrlos han establecido 3 líneas de acción:

- a **EMPODERAMIENTO POLITICO DE LA MESA REGIONAL:** Con actores públicos y privados, en materia de políticas y programas dirigidos a la mujer rural a nivel regional y nacional, dando relevancia a su rol en el desarrollo social, económico, cultural y ambiental en la región de La Araucanía.
- b **FORTALECIMIENTO DE LAS MESAS COMUNALES:** Desarrollar acciones que permitan fortalecer el desarrollo económico, organizacional, cultural y político de las Mesas Comunes, para su instalación como actores relevantes a nivel comunal en el desarrollo de las mujeres rurales.

GESTION COMERCIAL: Apoyar la gestión productiva y comercial de las mujeres rurales basada en una producción agroecológica, considerando la identidad cultural y la economía solidaria en los rubros silvoagropecuarios, con énfasis de turismo sustentable, artesanías y agroelaborados.



Directorio Mesa Regional Periodo 2019-2021, de izquierda

a Derecha: Mercedes Coña Huaiquimil, Comisión Revisora Cuentas (Mesa de Imperial); Luz Huenchulaf Peucon, 2° Directora (Mesa Padre Las Casas); Ufilda Alarcón Velásquez, Comisión Revisora Cuentas (Mesa Gorbea); Elizabeth Mariqueo Sandoval, Tesorera (Mesa Quepe); Irma Landeros Muñoz, Secretaria (Mesa Pucón); Cledia Vásquez Ruiz, 1° Directora (Mesa Puerto Domínguez); Ruth Troncoso Troncoso, Presidenta (Mesa Teodoro Schmidt)

En base a lo anterior, el nuevo Directorio asume tres tareas relevantes en su periodo:

- Aumentar la representatividad de las Mesas Comunales en la región.
- Transversalizar el tema de la agroecología como estrategia de producción de las Mesas Comunales e incorporarla en la agenda de INDAP y CONADI.
- Visibilizar el trabajo de la Mesa a nivel de las instituciones públicas y privadas a nivel regional y nacional.



Trafkintü Cholchol, 2019



Reunión sr. Enrique Neira Neira, Alcalde de la comuna de Angol con sra. Nelda Gallegos, Directora Fundación de Las Familias; Ruth Troncoso, Presidenta de la Mesa Regional; Iris Ortíz, Asesora Indap Mesa Regional; Graciela Ulloa, Delegada Mesa Comunal Purén. Angol, marzo 2019

Los resultados han sido los siguientes:

● **Aumentar la representatividad de las Mesas Comunales en la región.**

En la actualidad existen un total de 26 Mesas Comunales distribuidas en 24 comunas de las 32 que componen la región, además de las localidades de Quepe (Padre Las Casas) y Puerto Domínguez (Saavedra), alcanzando un 75 % de la cobertura regional. La meta para el periodo 2019 al 2021 es contar con representación en las 32 comunas de la región, por lo que el año 2019 ya se han incorporado las comunas de Cholchol y Angol.

Debido a lo anterior, también se gestionan a nivel regional y nacional, una mayor cantidad de recursos económicos desde INDAP para el funcionamiento, tanto de las Mesas Comunales como Regional, llegando a un monto de 20 millones de pesos.



● **Transversalizar el tema de la agroecología como estrategia de producción de las Mesas Comunes e incorporarla en la agenda de INDAP y CONADI.**

Se ha propiciado que cada Mesa Comunal incorpore como eje transversal de su trabajo el cuidado del medio ambiente a través de diversas acciones, tales como: aprendizaje y/o revitalización de prácticas agroecológicas, actividades que propendan al rescate de los saberes ancestrales, al cuidado de las semillas y la biodiversidad (talleres de curatoría de semillas), valoración de las tradiciones campesinas y mapuche (Trafkintu), logrando de esta forma promover una mejor calidad de vida o Küme Mongen, a través de la producción y consumo de alimentos sanos para la familia y la ciudadanía en general.

El año 2017 la Mesa gestiona la realización del programa piloto “Desarrollo de Sistemas Agroecológicos basados en la Cosmovisión Mapuche, para la Mesa de Regional de Mujeres Rurales Región de La Araucanía” en las 26 comunas de la Mesa, financiado por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena por un monto de 20 millones de pesos y ejecutado



Taller Agroecología Mesa Villarrica, 2017



Taller Agroecología Mesa Freire, 2017

por el Centro de Educación y Tecnología para el Desarrollo del Sur, CETSUR. Uno de los productos de esta iniciativa fue el manual “Saberes y Haceres de la Mesa de Mujeres Rurales de La Araucanía: Huertas y Prácticas Agroecológicas”.



Trafkintu Mesa Mujer Rural Quepe, 2019

Tapa Manual Agroecología, 2017.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

El mismo año se firma un convenio de colaboración con el CETSUR para trabajar la línea de patrimonio inmaterial basado en procesos agroecológicos, con el apoyo del Ministerio de las Culturas, Las Artes y el Patrimonio, para fortalecer el trabajo con las Curadoras de Semillas, los trafkintus comunales, las maestras de Artes y Oficios, visitas guiadas de establecimientos educacionales a los predios agroecológicos de las socias, muestras culinarias y audiovisuales, entre otras, a fin de promover los saberes de las mujeres rurales en el cuidado de la biodiversidad y la promoción de las agroculturas.



*Taller Aprendices
Curadoras de Semillas, 2017*

CARPA HECHO A MANO
OFICIOS TRADICIONALES DE LOS TERRITORIOS
LAFQUENCHE, NACCHE, PEHUENCHÉ Y WENTECHÉ

SAAYEDRA	Miércoles 10 al Lunes 15 de Octubre de 2018
TEMUCO	Miércoles 07 al Viernes 09 de Noviembre de 2018
PUNÉN	Jueves 08 al Lunes 12 de Noviembre de 2018
LOS SAUKES	Martes 13 al Lunes 19 de Noviembre de 2018
PUCÓN	Lunes 03 al domingo 09 de diciembre de 2018

ORGANIZADO POR:

TRABAJANDO JUNTOS:



Visita de Colegio Paillaco, Mesa Pucón, 2018

Los años 2016 y 2017, once Mesas Comunales participan en la II y III versión de la Fiesta de la Cosecha y Biodiversidad, orientada solo a la producción y comercialización de productos agroecológicos, realizada por tres días en el mes de Abril de cada año, en la comuna de Temuco, con la participación de un promedio de 80 productores y productoras de las 32 comunas de la Región.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

46



Stand Mesa Toltén, 2016



Fiesta de la Cosecha, 2016

El año 2017, y a partir de un Encuentro de Mesas de Mujeres Rurales desarrollado en Santiago, la Mesa logró articularse con las representantes de las Mesas de Mujeres Rurales de las Regiones del Maule, Biobío, Los Ríos los Lagos y Magallanes, a fin de realizar acciones conjuntas en temáticas relevantes para su desarrollo como mujeres rurales, una de las cuales sería la línea de la agroecología, proceso que lidera la Mesa Regional de La Araucanía

El año 2018 la Mesa gestiona recursos a través de CONADI e INDAP, por un monto de 10 millones de pesos, para la realización de un Encuentro Interregional en donde invita a las representantes de las Mesas de Mujeres Rurales del Maule, Biobío, Los Ríos los Lagos y Magallanes para continuar tendiendo redes en materia de desarrollo organizacional y cuidado del medio ambiente.

Encuentro Mesas Regionales con Mesa Nacional de Mujeres Rurales en Santiago, 2017





*Reunión Presentación
Proyecto UFRO - CONICYT a Mesa Regional*

A fines del año 2018, a través del Centro de Investigaciones Sociales Sur de la Universidad de la Frontera, se gestiona el proyecto “Estrategia de vinculación y fortalecimiento del capital social entre la Universidad de La Frontera y la Asociación de Mesas de Mujeres Rurales de La Araucanía innovando en la producción, procesamiento y comercialización de plantas/hierbas medicinales”, financiado por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, CONICYT, el cual tiene una duración de un año, siendo su objetivo implementar una estrategia de vinculación universidad-empresa, que permita generar capital social en red, para desarrollar líneas de investigación aplicada e innovación tecnológica en la producción, procesamiento y comercialización de hierbas medicinales.

En el mes de noviembre del mismo año, la Mesa apalanca recursos desde CONADI e INDAP por un monto de 23 millones de pesos, para la realización de la primera versión de la “Fiesta de la Biodiversidad y el Buen Vivir” y el seminario “Puesta en valor de los saberes de

*Corte de Cinta I Versión Fiesta de la
Biodiversidad y Buen Vivir, 2018*



las mujeres rurales, para un buen vivir”, realizados en la ciudad de Temuco, con la participación de las 26 Mesas Comunales.

En abril del 2019 se realiza la segunda versión de la “Fiesta de la Biodiversidad y el Buen Vivir” en las provincias de Malleco y Cautín, por un monto de 23 millones de pesos aportados por INDAP y CONADI.



*II Versión Fiesta de la Biodiversidad y Buen Vivir
Provincia Cautín, 2019*



Finalmente, en marzo del 2019, CONADI lanza un concurso exclusivo para mujeres rurales mapuche, con el objetivo de fomentar el emprendimiento rural con pertinencia e identidad cultural, por un monto de 190 millones de pesos, financiando 30 proyectos de los más de mil presentados.

Ello muestra la necesidad de asignar mayores recursos para el desarrollo de las economías de las mujeres rurales de La Araucanía.



Corte cinta II Versión Fiesta de la Biodiversidad y Buen Vivir Provincia Malleco, 2019

● **Visibilizar el trabajo de la Mesa en las instituciones públicas y privadas.**

En materia de desarrollo económico, en este periodo las Mesas Comunes logran instalarse en espacios de comercialización permanentes en sus comunas, gestionando recursos a través de programas e instrumentos de INDAP y de otras instituciones públicas como SERCOTEC y FOSIS. Ejemplo de ello son las Mesas Comunes de Teodoro Schmidt, Pitrufquén, Toltén, Puerto Saavedra, Los Sauces, Purén y Lumaco.

En la ciudad de Temuco, la Mesa Regional continúa instalada en el Rincón Emprendedor del Easy bajo el sello de Responsabilidad Social Empresarial. El año 2016 la Mesa firma convenio con CENCOSUD, uno de los más grandes y prestigiosos conglomerados de retail en América Latina con operaciones activas en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Colombia, y dueño de Tiendas Eassy para seguir fortaleciendo el Rincón Emprendedor.

Hoy el espacio de la tienda ha transformado su imagen invirtiendo recursos desde diversos fondos públicos para mobiliario, convirtiéndose en la vitrina para los productos de 12 Mesas Comunes.

Se ha establecido un protocolo de funcionamiento para el ingreso y estadía de sus asociadas como es el caso de cumplimiento de turnos, calidad de los productos, asignación de porcentajes para mantenimiento del espacio, etc. Sus actuales encargadas son la sra. Amárcida Orellana Morales de la Mesa de Mujeres Rurales de Pitrufquén la srta. Juana Aguilera Peña de la Mesa de Mujeres Rurales de Gorbea y la Sra. Ema Henríquez Garrido, de la Mesa de Vilcún.





Ceremonia Firma Convenio
Mall Easton Outlet, Temuco 2018

El año 2018, gracias al apoyo de la Seremi del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género y la Fundación PRODEMU, se instalan también en los puntos de venta establecidos en los Malls Outlet Vivo y Easton Outlet.

En materia de posicionamiento político, retoma su rol original de ser contraparte a nivel local, regional y nacional en materia de políticas y programas públicos dirigidos a las mujeres rurales, organizando diversas acciones para lograr instalar a sus socias en diversos espacios de participación ciudadana.

El año 2016 la sra. Blanca González, es seleccionada por el SERNAMEG para ser parte del Consejo Nacional de la Sociedad Civil del Servicio, siendo la única representante del sector rural.

“

Mi rol como Consejera Nacional, es visibilizar las situaciones de violencia intrafamiliar y discriminación que sufren las mujeres rurales indígenas y no indígenas de nuestra región, proponiendo políticas de resguardo y acompañamiento integrales, asumiendo su situación como una cuestión de responsabilidad social de todas y todos nosotros”.

(Blanca González,
Dirigenta Histórica de la Mesa, 2017)

El año 2015 la sra. Nelda Gallegos de la comuna de Los Sauces y la Sra. Blanca González son candidatas a Concejales en las comunas de Los Sauces y Toltén respectivamente; el año 2017 cuatro de sus socias se incorporan a los Comités de Agencia de Área de INDAP; el año 2018 Cledia Vásquez de la comuna de Saavedra asume la presidencia del Consejo Asesor Regional de INDAP y Miguelina Briceño de la Mesa de Loncoche como Directora del Consejo. Todo ello bajo un esfuerzo de articulación territorial de las Mesas Comunes.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

50



Carolina Meier Chozas, Directora Regional INDAP Araucanía, Vanessa Ghisellini, Jefa de Fomento INDAP con Ruth Troncoso, Presidenta de la Mesa. Entrega Reconocimiento al Trabajo de la Mesa, 2018



Directorio y Delegadas con Jorge Retamal Rubio, Director Nacional Conadi, 2018

La Mesa Regional ha logrado establecer redes de trabajo permanentes con INDAP Nacional, INDAP Regional, Seremi de Agricultura, Intendencia, Consejo Regional, CONADI Nacional, CONADI Subdirección, SERNAMEG, Seremi de Desarrollo Social, la Fundación PRODEMU y el SERVIU.

Ruth Troncoso y Cledia Vásquez, en Santiago con Rosa Ponce Castillo Encargada Nacional de las Mesas de Mujeres Rurales de INDAP, 2018



“*Antes las políticas venían de Santiago y no se ajustaban directamente a lo que nosotros necesitábamos, ahora podemos proponer nuestras necesidades a los programas existentes, para que puedan cambiar y ser realmente un aporte a las organizaciones del mundo campesino. Por ejemplo el programa PDTI, en donde están muchas de nuestras socias, ha tenido cambios hoy en día y nosotros pudimos influir de alguna manera con nuestras propuestas, lo cual lo vemos reflejado en las nuevas bases”.*

(Ruth Troncoso Troncoso, Presidenta actual de la Mesa, año 2017).



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

3 COMO NOS ORGANIZAMOS EN LA ACTUALIDAD

● 3.1 Modelo de Gestión Interna

En los inicios de la Mesa el funcionamiento interno se basaba en la gestión de “Coordinadoras de Mesa”, encargadas del orden administrativo y la regularidad orgánica del espacio, con los escasos recursos con que contaban.

Luego comienzan a funcionar bajo la figura de directivas; una directiva a nivel regional y otra en cada Mesa Comunal, llegando finalmente a las constituciones legales como una estrategia de visibilización y apalancamiento de recursos. La elección de las directivas de las Mesas Comunales es por votación de las socias, en el caso de la Mesa Regional por votación de una representante de cada Mesa Comunal comenzando por las socias fundadoras al momento de la constitución legal el año 2009.

Por medio de la información recogida en los talleres, se buscó conocer qué tipos de liderazgos se desarrollan en las Mesas, cómo toman las decisiones y cómo se distribuyen las tareas y responsabilidades internamente. En este sentido, los liderazgos se dividieron en: Autoritario, Permisivo, Paternalista y Democrático. En el caso de las Mesas Comunales se observó que, en los primeros años de funcionamiento, **los liderazgos** eran mayoritariamente paternalistas, en ciertos casos autoritarios, y en menor medida permisivos. Este tipo de liderazgos generaba que las socias no se incorporaran activamente en la vida organizacional de su Mesa, porque *“alguien decidía y hacía todo por ellas”*.

Para dar cuenta del **proceso de toma de decisión** en las Mesas Comunales, las categorías fueron las siguientes: Autoritario, Permisivo y Democrático. En este caso, en los primeros años de funcionamiento de las Mesas, se identificó que la toma de decisiones era más bien autoritaria o permisiva, lo que tendía a generar un ambiente interno congestionado, en el que las socias no se sentían representadas por las decisiones o simplemente se volvían demasiado pasivas incluso para generar opinión.

Por último, la caracterización de la **distribución de tareas y responsabilidades** se dividió en: sólo la directiva, un mismo grupo y todas las socias. Mayoritariamente se identificó que antes era la directiva quien prioritariamente asumía las tareas hecho que, en conjunto a las demás características internas que se retrataron anteriormente, generaba crisis organizacionales pues, por un lado la participación de las socias se limitaba solo a “ser un número”, sin capacidad de decisión ni ejecución de tareas y, por otro, se sobrecargaba de responsabilidad a las directivas de las Mesas, lo que les generaba agotamiento físico y mental, además del agotamiento del espacio interno de organización.



En la actualidad, ya fuese a través de procesos de capacitación en materia organizacional y personal sobre liderazgo, como también por las experiencias vividas, el tipo de liderazgo que prevalece en las Mesas Comunales ha transitado hacia un liderazgo democrático, la toma de decisiones también es democrática y la distribución de tareas se caracteriza principalmente por la distribución en “un mismo grupo” y también en “todas las socias”.

En este sentido, es importante destacar el desarrollo interno que han logrado la Mesas Comunales para transitar hacia un **modelo de gestión interno democrático**, en el que mayoritariamente todas las socias participan en la toma de decisiones y en la realización de tareas simples y complejas.



MESA TEODORO SCHMIDT, Taller MDS, 2019

“ Nuestra forma democrática de dirigir a la Mesa ha sido un aprendizaje muy positivo, que nos ha ayudado a crecer como personas y como organización...y que la mujer siga siendo representada, porque hemos estado por décadas invisibilizadas”.

(Irma Landeros Muñoz, Dirigenta Mesa Regional, Mayo 2019).



MESA VILCÚN, Taller MDS, 2019



MESA TEMUCO, Taller MDS, 2019



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

53

● 3.2 Modelo de Gestión Externa en Redes

Tanto la Mesa Regional como las Mesas Comunes suelen establecer vínculos con actores claves de los territorios para poder desarrollar sus tareas u objetivos de mejor manera. Las Mesas Comunes con redes más extensas generan vínculos hasta con 14 actores, las más pequeñas con 3 y en promedio las redes son de 8 actores.

Respecto a las instituciones con las que establecen mayor relación, son las que provienen del sector público (60%). El 100% de las Mesas Comunes se relacionan con los Municipios de las comunas a las que pertenecen y/o áreas específicas dentro de la misma institución, por ejemplo se articulan con la DIDECO, el Departamento de Cultura, el PRODER, el PDTI, etc. La segunda institución con la que más se relacionan es con las Áreas de INDAP, con quienes establecen relación en un 85% de los casos; luego con un 65% la tercera institución pública con la que se relacionan es INDAP regional.



MESA GORBEA, Taller MDS, 2019

Finalmente, con un 38% de participación el SERNAMEG y con un 35% de los casos se encuentra el PRODEMU.

En relación con las redes que establecen con instituciones u organizaciones privadas, un 50% de las Mesas Comunes señaló que el mayor vínculo es con la Mesa Regional; seguido en un 40% de las Mesas que se relacionan con CETSUR; y en un 31% de los casos establecen relaciones con otras Mesas Comunes.



MESA DOMÍNGUEZ, Taller MDS, 2019



MESA LONCOCHE, Taller MDS, 2019



Un factor importante, que determina la estabilidad de las redes generadas en cuanto a continuidad o permanencia de los vínculos, se relaciona con los tipos de relaciones establecidas, ya sean: de participación indirecta, en donde una de las dos partes oferta alguna acción específica y la otra acepta o recibe de esa acción; otra corresponde a la gestión compartida, donde ambas partes ofertan o solicitan alguna acción de forma recíproca; y por último se encuentran las relaciones de autogestión, en donde es la propia organización la que gestiona o demanda una acción de parte de otra en función de sus necesidades e intereses.

Dicho lo anterior, las mayores relaciones establecidas con un 38,4% son de participación indirecta; con un 34,24% le siguen las de gestión compartida, y luego las relaciones de autogestión con un 16,85%. Así, se observa que las Mesas Comunales responden en gran medida a la oferta que les entrega el estamento público. Cabe destacar que, en un 10,87% de los casos se establecen relaciones múltiples, es decir, que se desarrollan más de un tipo de relación con la misma organización y/o institución desarrollando vínculos de gestión compartida y autogestión que las encamina a poder establecer demandas o solicitudes específicas según sus requerimientos.

Al reconstruir las redes con las que ha trabajado la Mesa Regional desde su conformación (2001) hasta la actualidad (2019), pasando por cinco periodos directivos diferentes, sucede algo similar respecto a la procedencia de los actores involucrados en la red. Al igual que en el caso de las Mesas Comunales, las relaciones establecidas son mayormente con instituciones del sector público (56%) y en menor medida con organizaciones y/o instituciones

del sector privado (44%). Sin embargo, a diferencia de las Mesas Comunales, la Mesa Regional ha tendido a establecer relaciones de autogestión, representando más de la mitad de sus vínculos (53%). Luego, con un 38% han establecido relaciones de gestión compartida. Finalmente, un 31% han desarrollado vínculos de participación indirecta.

En síntesis, en ambos casos (Mesas Comunales y Mesa Regional), se aprecia una alta presencia de instituciones públicas, por lo que se puede sostener que existe una alta dependencia, tanto regional como comunal, con los Servicios del Estado lo que, como mencionaron las entrevistadas de los Servicios Públicos, puede generar inestabilidad en los procesos de desarrollo de la organización mientras el trabajo con las instituciones públicas dependa de voluntades particulares o no se encuentren formalizadas con alguna política o programa público exclusivo para el sector de las mujeres rurales.

*Margarita Calfio Montalva,
Encargada de Género CONADI Nacional,
Asesora Mesa Regional, 2003 al 2010*



Al respecto Margarita Calfio Montalva, Encargada Nacional del Sistema de Equidad de Género de CONADI, Asesora de la Mesa desde el año 2003 al 2010, señala:

“

La política pública está al debe con las mujeres rurales e indígenas...es muy precaria, no llegan recursos, no se generan alianzas, porque no existen programas específicos para mujeres indígenas. Suelen trasladarse los recursos de un lugar a otro, no son recursos frescos.

(Margarita Calfio, CONADI, 2019)

De igual modo coincide Eliana Jaramillo Urra, primera asesora de la Mesa por INDAP desde junio 2001 a marzo 2012, respecto del desarrollo de las labores de la Mesa:

“

Deben gestionar recursos propios para el desarrollo de sus actividades. Hoy dependen de la voluntad política de los directores en las instituciones...deben tener una mayor participación de las mujeres rurales en los CADA, el Consejo Asesor de Área...”

(Eliana Jaramillo, INDAP, 2019).

En cuanto a los tipos de relaciones establecidas, se aprecia una notoria diferencia. Mientras las Mesas Comunales desarrollan en mayor medida relaciones indirectas, en contraposición, la Mesa Regional tiende a establecer relaciones de autogestión y en menor medida de participación indirecta.

Tras lo anterior, queda en evidencia como la Mesa Regional tiene una mayor capacidad de agenciar que las Mesas Comunales, esto puede deberse a su larga trayectoria, a la experiencia adquirida al operar como plataforma representativa regional brindándole mayores atribuciones al interlocutar con diversos actores regionales, e incluso debido a la gran cantidad de liderazgos que convergen en la Mesa Regional, lo cual favorece el posicionamiento de un discurso más acabado de los lineamientos, necesidades y proyecciones de la organización.



Curso Diseño Predial Agroecológico, financiamiento INDAP Nacional, 2019

“

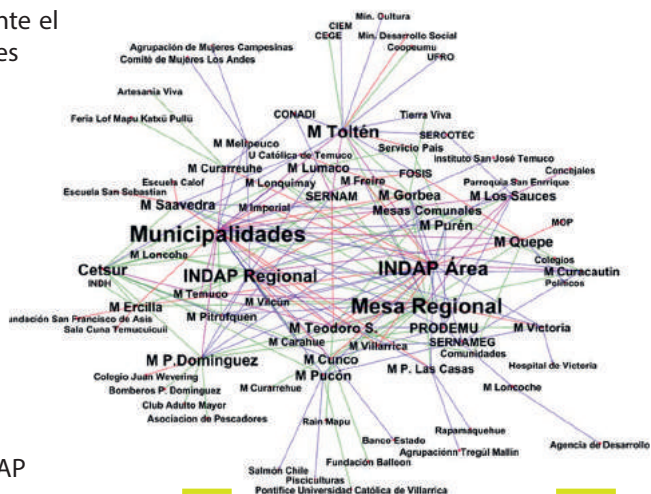
...De estar muy calladas, muy unidas con las instituciones asesoras, pasaron a ser una Mesa más fuerte, con sus temas y objetivos más claros, más autónoma. Ellas están siendo escuchadas, hoy existe un liderazgo más autónomo, basado en la autogestión”

(Margarita Calfio, CONADI, 2019)



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

En la imagen se observa gráficamente el despliegue e interacción de las redes de las Mesas Comunes. En ella se muestran las relaciones de participación indirecta en color azul, en verde de gestión compartida y rojo las relaciones de autogestión. Por último, según distintos tamaños se identifican los actores con mayor y menor cantidad de vínculos de la red (nodos), en este sentido los principales nodos de la red son representados por: los Municipios, la Mesa Regional, INDAP Área e INDAP Regional.



Fuente: Elaboración propia

4 LOGROS Y APRENDIZAJES

Los principales logros y aprendizajes visualizados por las Mesas de Mujeres Rurales Comunes y Regional, dicen relación con tres aspectos relevantes, como lo son: El recuperar el liderazgo femenino, el tránsito hacia un modelo de gestión organizacional democrático y el posicionamiento social y político. Estos se detallan a continuación.

- 4.1 Recuperando el Liderazgo Femenino
- a. Fortaleciendo la Autoestima de la Mujer Rural



MESA PURÉN, Taller MDS, 2019

Mediante los procesos de participación y capacitación (aunque en menor medida) en la cual se han ido involucrando las mujeres rurales, éstas manifiestan como resultado el “fortalecer su autoestima”, lo que les ha permitido adquirir mayor confianza en sus conocimientos y capacidades, dar a conocer sus opiniones, poder delegar tareas, comunicarse, entre otras.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



Taller Liderazgo PROGYSO, 2017

Han desarrollado un crecimiento personal gracias al aumento del amor propio, mediado por el apoyo grupal de sus organizaciones, aprendiendo a “conocerse y reconocerse como mujeres trabajadoras”.

También la mejora en la autoestima de las socias, ha permitido que éstas se desenvuelvan de mejor manera al momento de vender sus productos, permitiendo el crecimiento laboral y personal de las mismas. Esta revalorización les ha permitido enfrentar de mejor manera las prácticas machistas que existen dentro de sus familias; como también adquirir mayor respeto por parte de sus familias y maridos.

Gran parte de las mujeres reconocen que su nuevo empoderamiento se relaciona con el desarrollo de su independencia económica, pasando a reconocerse como “mujeres activas”, mujeres trabajadoras, productoras, mapuche y no mapuche”. Al estar activas económicamente o insertas en el mercado laboral, están presentes en el contexto de la vida rural, dejando de estar invisibilizadas por lo masculino. Esto se ve expresado en la siguiente cita:

“...el machismo de antes se ha reducido principalmente por el aporte económico que hoy, como mujeres rurales, somos capaces de generar. Nos sentimos más independientes para salir y hacer nuestras actividades sin tantos problemas, como los que teníamos antes”.
(Socia Mesa Mujer Rural de Purén)

● b. Valorización del Trabajo Productivo y Comercial de la Mujer Rural

El mayor desarrollo productivo y comercial de las mujeres ha desencadenado un proceso de valorización de su trabajo, otorgándoles herramientas de empoderamiento tras la seguridad que reconocen al considerarse “mujeres trabajadoras”. Como se mencionó anteriormente, el factor económico es parte fundamental de este proceso, así también lo ha sido el apoyo proveniente de sus redes fomentando el desarrollo de sus oficios, la modernización de los procesos y el mejoramiento de sus productos en la línea de la agroecología.

El fortalecimiento del área económica de las mujeres es reconocido como un alcance necesario para avanzar en su empoderamiento, ser “autosuficientes económicamente” les ha permitido tener mayor incidencia, posicionamiento y validación en sus familias.





En el largo periodo de existencia de la organización, la relación entre desarrollo económico y empoderamiento ha permitido modificar las miradas de las mujeres hacia ellas mismas:



Ha mejorado el cómo nos miramos, como nos mostramos, como nos proyectamos. Nos hemos empoderado como campesinas y como mujeres, porque nos faltan los billetes pero nos sobra riqueza en el campo.”
(Dirigenta histórica, 2019)

En definitiva, es correcto y válido que al generar circuitos productivos locales y volverse parte de la economía local, como mujeres sientan que aportan más a la sociedad y a sus familias, y que se posicionan mejor frente a las prácticas machistas. Pero también es necesario avanzar en la revalorización y autovaloración del trabajo reproductivo, de las labores domésticas y del trabajo no remunerado que a diario ellas realizan, el cual se encuentra invisibilizado en los indicadores de desarrollo regional y nacional pasando a ser un “trabajo no valorado” por la institucionalidad pública.



MESA PUCÓN, Taller MDS, 2019



MESA CURARREHUE, Taller MDS, 2019

Por último, si bien la participación de las mujeres en la organización ha favorecido su empoderamiento, reconocen que aún falta mayor aceptación por parte de sus familias, principalmente por parte de sus maridos y en menor medida de los territorios a los cuales pertenecen, en donde muchas veces aún son cuestionadas por “salir de la casa” o vender sus productos públicamente.

● 4.2 El Tránsito hacia un Modelo de Gestión Democrático

● a. Modelo Democrático de Gestión Interna

Gran parte de las Mesas Comunales han logrado transitar de modelos de gestión con liderazgos autoritarios a modelos de gestión democráticos. Así, actualmente un 88% de las Mesas Comunales considera que su modelo de gestión interna es principalmente democrático.



Las Dirigentas Históricas reconocen que, desde un comienzo, la Mesa Regional ha llevado una gestión democrática, pero acompañada de liderazgos paternalistas en la mayoría de los casos, por lo mismo en dos de los periodos directivos, al momento de la división de tareas, éstas recayeron principalmente en un mismo grupo o en la misma directiva.

Desde una mirada externa, las asesoras que han visto evolucionar la experiencia, respecto a los liderazgos aseveran que éstos se encuentran sujetos a las características individuales de las dirigentas. Sin embargo, señalan que la gestión interna de la Mesa Regional ha ido evolucionando de liderazgos paternalistas, permisivos, en algunos casos autoritarios, a liderazgos más democráticos. La división de tareas también es observada en la misma transición, en tanto han pasado desde la distribución centralizada a una más compartida, con mayor delegación de tareas.

En general, observan que la organización pasó de depender de las instituciones asesoras, a un estado más autónomo o de autogestión. Las asesoras coinciden en que la organización presenta un desarrollo organizacional potente, mostrando notorios avances lo cual se debe, principalmente, a las altas capacidades y experiencias multidirigenciales que poseen las mujeres de la Mesa.

“ Ellas tienen un camino propio, una agenda propia con sus intereses y necesidades. Van en un proceso de autogestión. Además, ellas ven con quiénes se vinculan. (Margarita Calfío Montalva, CONADI, 2019)

En suma, tanto a nivel comunal como regional, la organización ha logrado transitar hacia modelos de gestión democráticos, descentralizando la participación de las socias, permitiendo una mayor autonomía de la Mesa Regional y las Mesas Comunales. En este sentido el proceso ha permitido generar aprendizajes de administración, planificación y gestión en las socias, en especial por parte de las directivas de las 26 Mesas Comunales, en gran medida gracias a las capacitaciones y/o acompañamiento realizado por la Mesa Regional y por las instituciones asesoras. Además de la experiencia particular adquirida en este proceso.

“ Una de las líneas que ha tenido siempre la Mesa es la de capacitación..., el capacitar a las mujeres para empoderarlas en distintos temas, porque esos nos permite saber cómo llevar la organización y también estar preparadas..., nos da las armas en el momento que lo necesitamos...así vamos con justificación y fundamentos a defender cosas”

(Ruth Troncoso Troncoso, Presidenta Mesa Regional, Mayo 2019)



MESA CARAHUE, Taller MDS, 2019



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

● b. La Agroecología como base para el desarrollo productivo y comercial

Otro resultado interno del desarrollo de la organización es claramente el avance en las mejoras productivas y comerciales que han llevado a cabo las mujeres de las Mesas Comunes. En este sentido, según relatan las socias, gracias a la gestión local en colaboración con la gestión realizada por la Mesa Regional, han mejorado sus productos a través de capacitaciones, talleres, giras técnicas, encuentros etc., facilitadas en especial por instituciones públicas. Esta modernización productiva ha buscado mejorar la calidad y presentación de los productos, desarrollando procesos limpios sin químicos, resguardando el respeto por el medio ambiente y su biodiversidad en línea con la agroecología. El giro agroecológico también ha sido trascendental para la recuperación de semillas locales y seguir sosteniendo prácticas cotidianas, como el cuidado de las plantas sin fumigar y cultivar todo con abono orgánico.

También el trabajo de las Mesa Regional y Comunes ha facilitado el desarrollo comercial de dichos productos, gestionando espacios físicos para ello. Así se han dispuesto lugares itinerantes como ferias en las distintas comunas de la región, como también lugares fijos comunales, intercomunales y regionales (puntos de venta en el Easy, Expo Outlet Norte, y Portal Temuco).

El fortalecimiento económico ha permitido nutrir y complementar el trabajo organizacional de las mujeres. En este aspecto, gran parte de las participantes relatan cómo, colectivamente, han ido valorizando el trabajo que realizan. La mejora en la calidad de sus productos, más el valor agregado de sus conocimientos ancestrales y de producción agroecológica les ha permitido reconocer el valor real de los mismos.

“*...una siempre hacía para la casa o regalaba, ahora se valora...*”
(Socia Mesa Victoria, 2019)

El avance en cuanto a lo comercial, lo cual ha propiciado su “autonomía económica”, también les ha generado mayor visibilidad ante otras mujeres, organizaciones, instituciones e incluso en sus propias familias.



Taller Aprendizajes
Curadoras de Semillas Cholchol, 2017



MESA SAAVEDRA, Taller MDS, 2019



MESA PITRUFQUÉN, Taller MDS, 2019

• c. Agentes activas en las Economías Locales

El evidente fortalecimiento productivo y comercial, expuesto anteriormente, a posiciona a las Mesas en los mercados locales, comunales y regionales de La Araucanía. En sus comunas comercializan productos a través de, ferias permanentes y/o itinerantes, estableciendo puestos de venta permanente como el Mercadito Yicalai Pu Zomo de Toltén, la feria Rain Mapu de la Mesa de Teodoro Schmidt y el carrito de la Mesa de Los Sauces.

Desarrollan eventos masivos como el festival del Catuto y el Muday en Pitrufrquén, el Festival de la Lana en Lonquimay, realización y participación en Trafkintus, entre otros, refrescando y revitalizando las economías locales.

Las mujeres relatan que, en caso de escasez de algún producto de alta comercialización, como huevos, harina, chuchoca, etc., recurren a la compra de este insumo a otra mujer rural, sin importar que ésta no pertenezca a la organización. Así, optan por establecer encadenamientos cortos del proceso económico, llevando a cabo evidentes aportes a la economía y el desarrollo local.



MESA TOLTÉN, Taller MDS, 2019



MESA LONQUIMAY, Taller MDS, 2019



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

● d. Gestión en red con lo público y lo privado

Los vínculos establecidos por la Mesa Regional han ido evolucionando desde relaciones más dependientes con las instituciones asesoras, a la generación de vínculos direccionados en la línea de lo que la organización ve necesario desarrollar en base a sus objetivos. Es decir, según observan las Dirigentas Históricas de la Mesa y las asesoras externas de las instituciones de INDAP, CONADI y SERNAMEG, de existencia la Mesa se encuentra en una transición hacia la “autogestión”, encaminándose hacia la independencia organizacional.

En cuanto a las redes establecidas por las Mesas Comunales, éstas suelen seguir la misma línea institucional de la Mesa Regional, siendo un actor relevante para ellas los Municipios, con los cuales todas las Mesas Comunales han establecido vínculos. Sin embargo, en no todos los casos estos vínculos son continuos, muchas veces son más bien intermitentes y/o dependen de las relaciones establecidas con la voluntad particular de los(as) alcaldes.

También, en gran parte de las Mesas Comunales, el desarrollo de esta relación ha sido producto de un trabajo constante por parte de las mujeres para lograr el reconocimiento de las autoridades comunales.

Este proceso de validación, que han tenido que llevar a cabo las Mesas Comunales, según comenta Margarita Calfio de CONADI, “suele tener relación con sesgos masculino y coloniales de los alcaldes”, al momento de reconocer el potencial de las mujeres en la economía local. Lo mismo ha sucedido en el caso de los vínculos establecidos con las Áreas de INDAP, según señalaron muchas de las socias.

“ *Ahora estamos 50 a 50 la representación de hombres y mujeres en las organizaciones productivas..., ese ha sido uno de los triunfos de la Mesa después de habernos iniciado tan pocas, sin recursos y con mucho sacrificio se logró visibilizar a las mujeres rurales..., ahora llegan 50 mujeres antes llegaba 1, hoy es mucho más abierta la participación.*”
(Juana Sánchez, dirigente histórica, 2019)



MESA CUNCO, Taller MDS, 2019



MESA MELIPEUCO, Taller MDS, 2019

● e. Aprender a Trabajar en Equipo

Otro logro importante de la Mesa Regional se relaciona con el trabajo asociativo y la perseverancia colectiva por lograr la permanencia de su organización. Las Dirigentas Históricas mencionan conceptos como: “perseverancia, constancia, responsabilidad, consenso”. Un factor relevante para ellas ha sido el trabajo grupal e individual de conocerse y aceptarse mutuamente, donde ha sido primordial llevar óptimas prácticas de comunicación.

En el caso de las Mesas Comunes, también se reconoce un evidente desarrollo del trabajo colectivo o “trabajo en equipo”, favorecido por la “solidaridad” y el “conocerse” entre diversas individualidades, para desde allí poder afrontar las dificultades grupales. Este trabajo asociativo dentro de la organización ha sido facilitado por las dinámicas participativas y democráticas de las mismas, que permiten entender el espacio como una construcción colectiva y no sólo individual, es decir que la Mesa Comunal crece y se desarrolla más allá de las personas.



Trafkintu MESA TOLTÉN, 2018

“ Nosotros hemos convivido izquierda, derecha, rojo, amarillo, verde, religiones distintas y sin ningún problema, eso ha sido súper bonito... la tolerancia y la madurez como Mesa, hemos sido capaces de decirnos las cosas de frente... de decirnos “perdón”.

(Nelda Gallegos, ex Tesorera Mesa Regional, 2019)

Dicho trabajo conjunto, también les ha permitido adquirir con mayor facilidad herramientas de gestión a través de postulación a proyectos, llevar a cabo manejo contable y participar como organización en ferias, entre otros.

● f. Valorizar Nuestras Culturas Campesina y Mapuche

Otro resultado que ha emergido tras el trabajo de la Mesa Regional y las Mesas Comunes tiene relación con la revalorización, visibilización y reconocimiento de la cultura mapuche y campesina. Por ejemplo, han retomado y visibilizado la práctica del Trafkintü, práctica cultural del pueblo Mapuche que fomenta la recuperación territorial de las semillas y productos locales por medio del intercambio no monetario. Acciones como ésta, han fortalecido el aspecto cultural de las socias, quienes han revalorado saberes ancestrales mapuche, como también campesinos, rescatando las culturas locales y el patrimonio inmaterial de las mismas.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



MESA ERCILLA, Taller MDS, 2019



MESA PADRE LAS CASAS, Taller MDS, 2019

Según Margarita Calfo de CONADI, además de la valoración cultural llevada a cabo paulatinamente durante la existencia de la organización. También se ha desarrollado un trabajo colaborativo destacable entre dos visiones distintas de cultura campesina y mapuche, donde se han respetado las diferencias.

- 4.3 Posicionamiento Social y Político a Nivel Local y Regional
- a. Las Mujeres Rurales como Referentes Locales

Según comentan las entrevistadas de los Servicios Públicos, la Mesa es una organización representativa para la institucionalidad pública regional al momento de hablar de mujeres rurales. El reconocimiento de la Mesa, como entidad representativa, le ha permitido su desarrollo al momento de irse expandiendo e incorporando más Mesas Comunes, llegando a abarcar 24 de las 32 comunas de la Región.

“ Un logro importante de la Mesa es que ha sido capaz de incorporar lo Mapuche y no Mapuche, tratándonos siempre con cariño y con respeto por nuestras culturas..., sin hacer diferencia entre las mujeres campesinas y las mapuche, aunque en lo cultural si lo somos. (Irma Landeros Muñoz, Dirigenta Mesa Regional, Mayo 2019)



Taller Agroecología MESA IMPERIAL, 2017

Las Mesas, al posicionarse como referentes de mujeres rurales, también han ido influyendo en el mejoramiento de la vida de otras mujeres. Esta visibilización, más el posicionamiento político y social de la Mesa se vuelve un ejemplo a seguir para otras actrices del mundo rural.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



Rubro Textilería

Ello se refleja, según comenta Eliana Jaramillo, ex asesora de la Mesa, en cómo ésta ha facilitado el acceso de otras mujeres a instrumentos del Estado.

“ Ayudaron a mejorar la situación jurídica para que, las mujeres pudiesen postular sin problema, a programas donde se solicitaba claridad respecto de los derechos de la mujer en el uso del suelo. También, se ayudó a dar la facilidad de que ambos, dentro de la pareja, pudiesen participar en programas de incentivo de manera independiente, para ello sólo debían llevar a cabo distintos rubros”.
(Eliana Jaramillo, INDAP, 2019)

Las participantes de las Mesas Comunes aseveran también que el ser referentes en sus comunas les ha permitido integrar a la organización a mujeres que han sufrido violencia intrafamiliar por lo que, en este contexto, también han servido como herramienta de empoderamiento. A su vez, reconocen que han motivado a otras mujeres a realizar actividades diferentes, más allá de las labores domésticas y de cuidado que las mantienen en la intimidad de sus casas. En ello ha sido fundamental la visibilización de las mujeres de la Mesa en espacios económicos.

● b. Visibilización y Posicionamiento de las Mesas Comunes y Regional

Tras 18 años, tanto la organización regional como las organizaciones comunes, han logrado visibilizar a sus asociadas y las actividades que realizan en los territorios como agentes de la economía local. Esto se ha logrado tanto mediante el uso de diversos medios de comunicación, como también por la participación en eventos comunes y regionales públicos a los cuales son invitadas, o que ellas mismas han gestionado, como encuentros, seminarios, ferias, giras, etc.

La visibilización de las Mesas en dichas instancias también ha favorecido el desarrollo de sus vínculos, integrando nuevos actores y/o modificando sus relaciones hacia la autonomía, en donde ellas gestionan según sus necesidades y requerimientos. Se considera que la organización ha logrado visibilizar las problemáticas propias del mundo rural, incorporando miradas culturales tanto indígenas como de la cultura campesina, y que no suelen ser tomadas en cuenta por el mundo urbano, contribuyendo a instalar temas necesarios en el contexto de crisis global.

Margarita Calfio sostiene que, la organización ha sido de gran utilidad para relevar la labor de las mujeres rurales indígenas y no indígenas, permitiendo también la visibilización de la cultura Mapuche.





Lanzamiento Carpa de Los Oficios
Mesa Pucón, 2018



Lanzamiento Carpa de Los Oficios
Mesa Los Sauces, 2018

“

La Mesa nos invita mirarnos como región y ver que las mujeres son importantes y las mujeres mapuche también, por la cultura, la memoria y la historia. Nos obliga, como institución, a saber más de ellas, de sus necesidades, sus áreas de interés; nos invita a mirar y observar los diagnósticos para que las mujeres estén mejor”.
(Margarita Calfio, CONADI, 2019)

● c. Incidencia en Programas y Políticas públicas

La visibilidad que ha alcanzado la Mesa les ha permitido tener incidencia real en el trabajo que realizan las instituciones públicas. Hoy en día, de acuerdo Leticia López (SERNAMEG) las instituciones reconocen de mejor manera la diferencia entre las mujeres rurales y las mujeres indígenas.



Lanzamiento Carpa de Los Oficios
Mesa Purén, 2018



Lanzamiento Carpa de Los Oficios
Mesa Saavedra, 2018



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

67



Gracias a la insistencia y perseverancia de las socias de la Mesa, la mirada de las instituciones públicas ha ido cambiando, durante los primeros años de su conformación el INDAP les decía que “ellas como mujeres no tenían necesidad de reunirse en torno al trabajo rural, porque no trabajaban el campo como lo hacían los hombres”. Esta postura y visión de lo que en realidad es el trabajo rural ha sido modificada, y hoy la disposición del INDAP es totalmente diferente.

“ *Antes de la Mesa no existía el desarrollo de la textilera como un área productiva. Fue desde el trabajo con la Mesa que se comienza a exigir el reconocimiento de este rubro.*”
(Eliana Jaramillo, INDAP, 2019)

En esta lógica de mayor involucramiento de parte de las instituciones con la Mesa, les ha permitido avanzar en un enfoque y trabajo conjunto más pertinente, tomando en cuenta las diferencias existentes entre las mujeres, que no por ser rurales poseen las mismas necesidades y requerimientos. Existen diferencias entre los territorios, y esas diferencias se han logrado identificar como potencialidades locales y regionales, sin embargo es necesario avanzar en mejorar y fortalecer en los vínculos a nivel local, porque muchas de las instituciones asesoras se relacionan con las Mesas Comunes a partir del servicio regional y no desde los servicios locales.

“ *...se ha logrado mayor cobertura de los programas en participación de mujeres, en un principio había menos de un 10%, y se notó el crecimiento de la participación de mujeres según los distintos programas*”
(Eliana Jaramillo, INDAP, 2019)

Otra consecuencia del trabajo de visibilización y posicionamiento político que ha realizado la Mesa tiene que ver con que hoy, más que antes, son capaces de incidir en la creación y modificación de programas regionales de INDAP. En este sentido, por ejemplo, la Mesa Regional en conjunto con INDAP, lograron gestionar apoyo jurídico para las mujeres rurales, en el tema de los derechos que tienen sobre el uso de los suelos. Cuando comenzaron a trabajar como Mesas Comunes, en general las mujeres no eran propietarias de las tierras, los propietarios eran los maridos y eso les impedía optar a cualquier proyecto que pudiese ayudarles con sus rubros. Hoy, el acceso que tienen a los programas y a los fondos públicos es sustancialmente mayor, pudiendo optar a ellos sin sufrir discriminación por el hecho de ser mujeres.

Estos cambios estructurales permiten un mayor involucramiento y participación en la modificación de las políticas públicas que afectan al mundo rural, incidiendo así en la realidad regional. Se suma a lo anterior el que se han ido generando cambios a nivel legislativo, por ejemplo hoy las mujeres rurales tienen derecho a créditos y, en definitiva, a poder hacerse cargo de la gestión de sus propios recursos económicos.





Reunión Directorio de la Mesa Regional, con equipo CETSUR y Cooperativa Trabajo Vivo junto a Grisa Guajardo Zamorano, Jefa del Departamento de la Sociedad Civil del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Mayo 2019



Directorio con Antonieta Chacano y Eve Crowley, representantes en Chile de la FAO, 2018

En cuanto a la incidencia política de la Mesa de Mujeres Rurales, se ha logrado posicionar el tema de la Agroecología como una necesidad de resistencia frente a las consecuencias del cambio climático, desencadenada por el modelo de producción actual que ha degradado el medio ambiente y con ello también la salud de todos los seres vivos. Así, posicionar la agroecología como modelo de producción sustentable, capaz de rescatar la historia, la cultura y las prácticas ancestrales Mapuche y Campesina, es una postura política clara que se contrapone al modelo de producción imperante, que también determina cómo nos relacionamos en todos los aspectos de nuestra vida.

Finalmente, en materia de participación ciudadana, en los últimos años han logrado obtener cargos relevantes dentro de los espacios de participación de INDAP principalmente, ya que han obtenido cupos tanto en los Comités de Agencia de Área (CADA) y en el Consejo Asesor Regional (CAR), puestos que se obtienen por la votación de todas y todos los usuarios de INDAP.

La participación en estas instancias permite visualizar que las mujeres de la Mesa entienden que deben ser capaces de hacer valer sus objetivos y sus propuestas, y de ir más allá de lo que requieren sus actividades en el ámbito productivo, de esta forma hoy pueden proponer y generar una agenda de trabajo.

En torno al mismo punto, según las Dirigentas Históricas de la Mesa, ésta ha logrado posicionarse como actor en el contexto político regional y comunal, en tanto la organización hoy es “buscada” por los Servicios Públicos y las Municipalidades, para llevar a cabo actividades en beneficio de las mujeres rurales.



Dirigentas Mesa Regional Mujeres Rurales 2001 al 2019

5 DESAFÍOS DE LA MESA DE MUJERES RURALES

En estos 18 años de existencia de la Mesa se observan indudables avances normativos e institucionales para la incorporación de las mujeres rurales en los ámbitos social, económico y organizacional. Sin embargo, aún persisten factores estructurales que impiden o limitan el pleno ejercicio de los derechos de las mujeres rurales, lo cual se ve reflejado en el deficitario empoderamiento político y económico de las mujeres, así como en los dramáticos datos sobre violencia de género en nuestra región. A partir de ello la Mesa de Mujeres Rurales de La Araucanía se plantean los siguientes desafíos:

a. Organizacionales

- Instalación de Mesas Comunales en la totalidad de las comunas de la región.
- Compartir la experiencia de la Mesa, en materia de desarrollo organizacional y productivo con otras mujeres, organizaciones e instituciones.
- Generar nuevos liderazgos.
- Equiparar el conocimiento, empoderamiento y liderazgo que han logrado las mujeres de la Mesa Regional con el de las socias de las Mesas Comunales.
- Ampliar las redes públicas y privadas a nivel comunal y regional.

“ A través del trabajo en terreno aparecieron una serie de desafíos a seguir planteándonos como mujeres rurales, y que nos sirven de base para seguir exigiendo derechos.. queremos mostrar que somos capaces de trabajar por un desarrollo sustentable... lo económico es importante pero queremos vivir bien, considerando lo social, ambiental y cultural”.

(Cledia Vásquez, Directora de la Mesa, 2019)

- Integrar más mujeres a las Mesas Comunales, en especial socias más jóvenes.
- Seguir recuperando y visibilizando la cultura mapuche y campesina.
- Contar con un espacio propio para reunirse.

b. Económicos

- Ampliar la difusión de los emprendimientos de las socias, basados en criterios de sustentabilidad e identidad local.
- Seguir estableciendo prácticas productivas para la conservación de las semillas y la soberanía alimentaria, fortaleciendo procesos de recuperación de la biodiversidad.
- Fortalecer y validar el trabajo artesanal de las mujeres rurales.
- Seguir dotando de valor agregado a los productos de las mujeres rurales.
- Establecer espacios permanentes de comercialización comunales y regional.



MESA DE MUJERES RURALES:
UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA



c. Políticos

- Seguir avanzando en la incorporación de la igualdad de género como elemento central de los programas de desarrollo y presupuestos a nivel regional.
- Promover la incorporación de la temática de mujeres rurales en los programas municipales, reconociendo su labor como dinamizadoras de las economías locales, estableciendo vínculos más permanentes con los municipios para que no quede en el devenir de las administraciones de turno.
- Aumentar la participación de las socias en instancias de participación ciudadana como el CADA y el CAR de INDAP.
- Seguir posicionando el trabajo y la producción agroecológica en las Mesas Comunales y, principalmente, en los servicios públicos de INDAP y CONADI.
- Constituir la Mesa Nacional de Mujeres Rurales, con representantes de diversas regiones del país.
- Lograr una diputada que represente a la Mesa.
- Posicionamiento de la Mesa Regional en instancias nacionales.
- Internacionalizar a la Mesa Regional vinculándola con redes que promuevan sus objetivos sociales, económicos, políticos y/o culturales.

La Mesa de Mujeres Rurales da cuenta de una experiencia exitosa de organización y trabajo. Como mujeres, han sido capaces de posicionarse, de visibilizarse y de hacerse escuchar; se han empoderado y crecido de manera personal y colectiva; han podido valorarse como mujeres y como productoras.

Ahora su responsabilidad es traspasar toda esta experiencia y conocimiento adquirido a otras organizaciones.

“ La Mesa siempre ha estado liderada por buenas mujeres, muy responsables y esforzadas..., las que seguimos debemos pensar cómo damos continuidad a esta organización que partió de la nada, con mujeres juntándose en una plaza. Cómo uno no va a hacer algo más, si tuvo un poco más de posibilidades que ellas”.
(Ruth Troncoso Troncoso, Presidenta Mesa Regional, Mayo 2019)



6 BIBLIOGRAFÍA

Angulo, Nedda (2007). Economía Solidaria y Equidad de Género en América Latina. Ponencia presentada en el Panel "Inclusión Social, identidad cultural y equidad de género", II Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo, La Habana – Cuba.

Araya, M. (2004). Un Acercamiento a la Construcción Identitaria de las Mujeres Mapuche Rurales en el Actual Contexto de Modernización (Tesis de pregrado). Universidad de Chile.

Astelarra, J. (1990). Participación política de las mujeres. Barcelona, España: Centro de investigaciones sociológicas (CIS): Siglo XXI de España Editores.

Bayardi, C. (6 de febrero de 2013). Protección y exigibilidad de los derechos económicos, sociales y culturales de los niños y niñas a la luz del artículo 19 de la Convención americana sobre Derechos Humanos. Revista Rayuela. Recuperado de <http://revistarayuela.ednica.org.mx/article/proteccion-y-exigibilidad-de-los-derechos-economicos-sociales-y-culturales-de-los-ninos-y-ninas>.

Busso, G. (junio, 2001). Vulnerabilidad Social: Nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del Siglo XXI. Trabajo presentado en Seminario Internacional. Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe, Santiago, Chile.

Caracciolo, M. y Del Pilar, M. (2010). Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina. Buenos Aires: UNIFEM.

Castro, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: Estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. Psicoperspectivas, 11(1), 180-203.

Cid, P., Larenas, E., Echeverría, C. y De los Ángeles, M. (2017). Documento de trabajo. Mujeres Rurales en Chile: Sistematización de algunos elementos. División de Estudios y Capacitación de Género. Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, Santiago. Recuperado de <https://www.minmujeryeg.cl/wp-content/uploads/2018/03/MMEG-2017-Mujeres-rurales-en-Chile-1.pdf>.

De La Maza, G. (2011). Espacio público y participación ciudadana en la gestión pública en Chile. POLIS, 30. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v10n30/art03.pdf>.

Díaz, C. (2005). Mujeres Rurales en Chile. Informe elaborado para el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) y para la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Recuperado de https://estudios.sernam.cl/documentos/?eMTI4MDEzNg==Mujeres_Rurales_en_Chile_Regi%C3%B3n_Metropolitana.

Faúndez, A. (1997). Género, salud y políticas públicas. Del binomio madre-hijo a la mujer integral. Santiago: Universidad de Chile.

FAO. (2002). Mesa Mujer Rural. Una experiencia de participación (2000-2002). Recuperado de <http://www.fao.org/tempref/docrep/fao/009/ah492s/ah492s00.pdf>.

Figuerola, V. (2012). La realidad de los Pueblos indígenas en Chile: una aproximación Sociodemográfica para contribuir al diseño de Políticas Públicas Pertinentes. Revista Anales.

Fundación Superación de la Pobreza. (2017). Tan lejos, tan cerca: Un estudio cualitativo acerca de las percepciones y valoraciones de la población, sobre las transformaciones económicas y productivas que ha experimentado el mundo rural en La Araucanía.

Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista mexicana de sociología, 71(4), 607-645.

Madrigal-Muñoz, E. (2009). Poder y redes sociales en la Cartago Colonial 1600-1718. Trama, 2(1).

Rodríguez, D. (2008). Gestión Organizacional. Elementos para su estudio. Ediciones Universidad de Chile: Santiago.

Selamé, T. (2004). Mujeres, Brechas de Equidad y Mercado de Trabajo. Santiago, Chile: Oficina Internacional del Trabajo.

Valdés, X. y Wilson, A. (2013). Políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales en Chile. Un análisis desde el enfoque territorial. Santiago de Chile: ONU Mujeres, CEPAL, FAO, CEDEM, RIMISP. 2013.





MESA DE MUJERES RURALES:

UNA EXPERIENCIA DE EMPODERAMIENTO SOCIOPOLÍTICO
DE MUJERES RURALES INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS
EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

